



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO**

**OBSERVANDO EL PROCESO DECISIONAL DEL GRUPO DE ARQUITECTOS
RESPONSABLES DE LA DECLARATORIA PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD
DE LAS IGLESIAS DE CHILOÉ**

Tesis para optar al grado de Magister Sistemas Aplicados a la Sociedad

MANUEL ULLOA CORTÉS

Director: Francisco Osorio González

**Comisión Examinadora:
Hugo Cadena
Marcelo Arnold**

Santiago de Chile, año 2017

Índice	Página
Resumen.....	4
Introducción a la investigación.....	7
 CAPÍTULO 1.- La decisión	
1.1.- El observador.....	10
1.2.- Información como elemento constitutivo de la decisión.....	13
1.3.- Semántica como estructura subyacente y la cultura como orientadora de una decisión	16
1.4.- Tiempo como la esencia del sentido decisional.....	18
 CAPÍTULO 2.- La construcción de una decisión	
2.1.- Grupo como observador de sus decisiones.....	23
2.2.- La información y el saber, su influjo en la decisión.....	25
2.3.- Tiempo, sincronización y contexto en la construcción de una decisión.....	26
2.4.- La semántica y la cultura como orientadores de la decisión	28
 CAPÍTULO 3.- Patrimonio de la humanidad como semántica cultural	
3.1.- Elementos y premisas que conformaron la estructura decisional del grupo de arquitectos.....	33
3.2.- El proceso decisional del grupo de arquitectos y su semántica	37
3.3.- Meta historia de Chiloé.....	39
3.4.- La semántica comunitaria y patrimonial.....	46
 CAPÍTULO 4.- La forma como nos acercaremos a observar como otros observan sus decisiones	
4.1.- Problemática sobre el proceso decisional de la declaratoria patrimonio de la humanidad.....	51
4.2.- Preguntas de investigación y objetivos de la investigación.....	52
4.3.- Diseño de investigación: Estudio de Casos.....	54
4.4.- Participantes y criterios de selección.....	56
4.5.- Procedimiento para la recolección de información.....	56

4.6.- Estrategias para el análisis de la información.....	57
4.7.- Análisis e interpretación de los resultados de las entrevistas semi estructuradas.....	57
4.8.- Análisis e interpretación de los resultados de las observaciones.....	60
4.9.- Triangulación de los resultados.....	62

CAPÍTULO 5.- Observación del proceso decisional en el grupo de arquitectos que llevaron adelante la declaratoria patrimonio de la humanidad

5.1.- El observador y la construcción de su observación de Chiloé.....	64
5.2.- La construcción decisional.....	66
5.3.- El observador y la información como contenido de la decisión.....	67
5.4.- La semántica histórico Cultural como sostenedora y plataforma de las decisiones.....	69
5.5.- El tiempo en la construcción decisional del grupo de arquitectos.....	71
5.6.- La sostenibilidad de las decisiones.....	73
5.7.- El fin del proceso decisional y el fin de la agrupación de arquitectos.....	79

CAPITULO 6.- Conclusiones 82

Bibliografía.....	88
-------------------	----

Anexos

Anexo N° 1.- Pauta de final de entrevistas a tres arquitectos.....	94
Anexo N° 2.- Documentos recomendados por los entrevistados, elaborados y publicados por el grupo de arquitectos.....	96

**Ser o no ser, esa es tu decisión
(Baecker, 1997).**

RESUMEN

Tomamos decisiones en cada momento de nuestro cotidiano y en cada espacio de nuestras vidas privadas, impulsados por distintas circunstancias, situaciones o problemas. Las decisiones se convierten así en operaciones comunicativas que nos permiten seleccionar las múltiples posibilidades presentes en nuestro entorno.

Esta investigación buscó analizar ese proceso decisional en un caso en particular, observando los diversos elementos, premisas que componen una decisión, y las formas en que se relacionan e interaccionan éstas. Buscando observar cómo se construye una decisión, y cómo este proceso influye en la selección de alternativas por parte de un observador.

Nuestra aproximación es desde la teoría de sistemas sociales complejos. Y desde aquí nos preguntaremos: ¿cómo se lleva a cabo el proceso de construcción de una decisión en el marco de un proceso de relaciones e interacciones de elementos y premisas que la componen?

Para contestar esta pregunta nos propusimos como objetivo observar los espacios de observación del observador y las formas que adquieren en el proceso de construcción de decisiones. Ello implica analizar el conjunto de elementos y premisas que les subyacen, que le dan contenido y significado: representan y simbolizan la decisión.

Para responder a nuestro objetivo se optó, en esta investigación, por una dimensión eminentemente cualitativa, donde el estudio de caso es la metodología, desde donde observaremos al observador y su construcción decisional.

El caso que seleccionamos fue el de un grupo informal de arquitectos que llevaron adelante la presentación ante la UNESCO de declaratoria de las iglesias de Chiloé a patrimonio de la Humanidad, entre 1999-2001. Nos interesó, especialmente este caso, dado que era una agrupación privada que decidía en un espacio público. Y en segundo lugar, hoy en Chile existe un conjunto de grupos no formales, que están interviniendo en el espacio público. Por lo que esperamos que esta investigación pueda contribuir a la comprensión de los procesos decisionales de éstas.

De esta forma, observamos el proceso decisional de esta agrupación, llegando a conclusiones empíricas, respondiendo a nuestro objetivo de investigación.

Los resultados de la investigación nos relevaron la importancia que posee el tiempo como constructor de realidad decisional. Es éste el que permite la relación e interacción entre los elementos como las premisas decisionales. Y es el tiempo quien le da sentido a la selección de alternativas en contextos de interacción entre los elementos y premisas decisionales.

De esta forma, como conclusión general y aporte de la presente investigación, es la evidenciación del tiempo como constructor decisional y de realidad social. Por lo que, cada vez que se deba trabajar con organizaciones informales, donde hoy, se enfatizan elementos como la información, o la cultura organizacional, u otros. No se pueda dejar de considerar al tiempo, no sólo desde la perspectiva de eficacia o eficiencia, sino como el que sostiene y proyecta los procesos decisionales de un grupo.

Palabras claves: observador, decisión, cultura, sincronización, saber, grupo, información, tiempo, semántica.

**Las decisiones son observaciones
(Luhmann, 2010)**

INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene como objeto *observar cómo se observó*, distinguió y elaboraron decisiones por una agrupación de arquitectos, quienes llevaron adelante el proceso declaratoria Patrimonio de la Humanidad de las iglesias de Chiloé. Es una agrupación informal que se organizan para llevar adelante no este tema exclusivamente; sin embargo, en el proceso comienza a convertirse en lo que les dará sentido de existencia como organización.

Si queremos comprender cómo un grupo informal toma decisiones, este caso nos puede dar muchas respuestas por varias razones. En primer lugar, las decisiones están bien documentadas. Luego, quienes participaron del proceso plasman sus decisiones a través de publicaciones y seminarios, a los cuales podemos acceder para analizar cómo fueron construyendo sus decisiones.

Y en definitiva, estudiar decisiones, implica observar cómo otros observan, distinguen y seleccionan aquellas alternativas que finalmente transformarán en decisiones. Esto nos permitirá aprender del proceso, y cómo las decisiones se generan, se construyen y se concadenan al interior de éste.

En la primera parte discutiremos el concepto de decisión desde el observador, entendiendo a éste desde la teoría de sistemas sociales (Luhmann, 1997). Analizaremos el concepto de decisión, desglosando cada uno de los elementos y premisas que la componen, para luego reunirlos todos en una descripción del proceso de elaboración de una decisión, esperando generar una idea clara del proceso.

Luego colocaremos en contexto la investigación, situando la importancia patrimonial de las iglesias desde la semántica histórica elaborada por los propios arquitectos, la que nos ayudará a entender sus decisiones.

Es necesario el poder dimensionar las autodescripciones y semánticas meta históricas presentes en las decisiones, y así lograr identificarlas. Para esto describiremos la historia de las iglesias declaradas patrimonio de la humanidad y las instituciones que nacen alrededor de éstas.

Temporalizamos el desarrollo de la investigación entre 1999-2001, cuando los arquitectos eran un grupo, relevando cada paso del proceso y haciendo énfasis en analizar las decisiones que se toman y los momentos en que se hacen. Con ello, buscamos refrendar nuestro objetivo

de investigación, referido a preguntas que buscan entender la forma en cómo se construye una decisión. Observándola en la acción.

Finalmente, se elaboran conclusiones y aportes que permitan ver cómo un grupo informal ocupa espacios en lo público desde la complejidad de un proceso decisional. Además, al ver en medida de cómo se produce este proceso, se pueden tomar mejores decisiones, sabiendo en el momento que se encuentran en la decisión, y las posibilidades que existen y la relevancia del tiempo como constructor decisional. Allí, la distinción es clave para que las decisiones sean las que respondan de forma adecuada.

**El sentido o sinsentido de las decisiones y acciones
está determinado siempre por el contexto
(Watzlawick, 1979)**

CAPÍTULO 1.- LA DECISIÓN

1.1.- El observador

Las decisiones son observaciones. Esta aseveración nos permite comenzar a examinar este concepto, el cual nos resulta tan familiar que se nos pierde de vista muchas veces, en cuanto a la relevancia que posee para nuestra sociedad.

Observar es discernir distinciones que hemos llamado alternativas. La alternativa es aquella forma que convierte a una decisión en una observación, según Luhmann (2010). Tenemos un observador que distingue, lo que genera una diferencia y un corte en la realidad social que está observando, creando dos o más dimensiones -alternativas distinguidas- sobre las cuales seleccionar. A este conjunto de operaciones comunicacionales simultáneas llamamos decisión.

Es el observador y sus distinciones los que generan decisiones y, por ende, la decisión queda supeditada a la capacidad de distinguir que posea un observador (Luhmann, 2010). Si estamos en lo cierto, observar cómo observa el observador es clave para poder entender lo que es una decisión.

En nuestra sociedad contemporánea, los observadores son lo que crean diferencia (Geertz, 1992). La diferencia la creamos, incluyendo al otro, seleccionando lo que no es comprensible y comunicable, reduciéndolo a través del sentido. Así el observador crea diferencia, y al otro, lo representa, decide quién es el otro y lo comunica, seleccionando desde su propia cultura como observador lo que observa como el otro.

Siempre nos enfrentamos a las posibilidades que nos rodean, a un conjunto de elementos y premisas que adquieren diversas formas, dependiendo desde dónde las estemos observando o autoobservando. O si estamos siendo auto o heteroreferentes hacia la multiplicidad de posibilidades que nuestra observación nos permite distinguir hacia nuestro entorno.

La complejidad nos sitúa entre muchos otros observadores observando en mismos momentos, y observando en tiempos similares mismas cosas, generando un problema de relativismo, el cual se busca resolver buscando saber a qué atenerse. Por ello, siempre se buscará reducir complejidad para comunicar, ya que cada observador espera que su observación sea observada por otros. En esto, la decisión es importante, ya que sintetiza

simultáneamente los dos lados de la forma en una alternativa. La decisión es una operación que ayuda al observador a seleccionar, a poseer la capacidad de reducir complejidad.

Una decisión nunca desecha una alternativa: para que la alternativa seleccionada posea sentido debe ser diferenciada por el observador, indicando, describiendo e incluso contrastando la alternativa no seleccionada con la seleccionada, y por ende siempre la decisión seleccionada contiene el otro lado de la forma, todo el tiempo.

Cuando pedimos un café, siempre dudaremos en la selección, americano, capuchino, late, pero aunque podemos seleccionar todos, si quisiéramos, no nos hace sentido hacerlo, terminamos optando por una alternativa, ya que en la siguiente ocasión, tendremos la posibilidad de escoger el que esta vez no escogimos. El tiempo nos crea realidad, aquella donde podremos volver a seleccionar la alternativa no seleccionada.

Aunque nos parezca que estamos seleccionando la mejor alternativa, en realidad simplemente seleccionamos lo que distinguimos con anterioridad. Por lo que, la selección es parte de una sola realidad, que desde el principio la observamos como la pertinente. Así siempre una parte de la alternativa que no escogimos está contenida en la otra.

Las decisiones son contingentes en sí mismas, la cual es muy relevante para la dinámica de nuestra sociedad, ya que es desde la contingencia donde surge la posibilidad de alternativas. Sin contingencia, no distinguiríamos la posibilidad de que hay algo por decidir. Así la decisión otorga estabilidad en movimiento, siendo una meta representación de una distinción.

Por todo lo dicho, el observador es clave, ya que el peso de la decisión está en él. Dicho de otra forma, dependemos de sus observaciones para decidir, por ende, el observador se convierte en el parásito de su observación (Luhmann, 2010), entendiendo que depende absolutamente de él, hasta dónde puede observar, y lo que no logra distinguir, no existe para él. Pero el observador posee puntos ciegos lo que entrega el carácter de posibilidad el proceso decisional que éste realiza, alternativas.

El papel de este observador es distinguir alternativas comunicables presentes en su entorno. Como toda operación que se da en el sistema social, siempre el observador busca comunicarla, quedando en sus manos, también, el distinguir dichas comunicaciones:

asegurándose que son comunicadas. Se distingue, entonces, cómo la decisión no es un proceso teórico o meramente conceptual, la decisión buscará la concreción.

Así, en esta investigación *observaremos cómo observó* una agrupación de arquitectos, quienes deciden hacerse cargo de llevar adelante la declaratoria de patrimonio de la humanidad de las iglesias de Chiloé, entre los años 1999-2001.

Siguiendo a Cadenas (2014), el grupo es un sistema social, cuyo contexto de sentido se encuentra definido por relaciones de pertenencias directas y difusas, así como por una relativa duración. Esto nos recuerda a los actores en red: en el caso de Chiloé podemos entender cómo se conforman desde esta mirada ese grupo de arquitectos.

A diferencia de las organizaciones formales, los grupos informales se construyen en atención a una pertenencia no medida procedimental, la cual es, sin embargo, relativamente estable (Cadenas, 2014). Esto es especialmente relevante en la primera etapa del proceso que observamos en las iglesias de Chiloé con la conformación del equipo de arquitectos que posteriormente dan origen a la organización “Fundación Iglesias de Chiloé”.

La organización informal del sistema de decisiones tiende a construir una jerarquía. Las decisiones importantes deben ser tomadas muy en lo alto, las más importantes, en la cúspide. Pero también a la inversa: lo que baja desde arriba debe ser considerado importante; en determinadas circunstancias se consideran tan importantes que se debe encubrir la inobservancia (Luhmann, 2010). Ello implica que las decisiones, aunque no sean aceptadas, deben aparentar que se aceptan, ya que son las que construyen la realidad.

Así sabemos que las decisiones son las que conforman a un grupo, ya que es a través de éstas que se constituyen, estructuran y deciden los pasos que se llevarán adelante, no necesariamente estructurándolo normativamente. La decisión reduce complejidad del entorno hacia el grupo, lo que permite que este sobreviva, o, más bien, responda a su entorno (Cadenas, 2014).

Para que un observador pueda generar una decisión debe contar con una serie de elementos y premisas que le permitan elaborar dicha decisión. Es lo que constituye y representa una decisión, permitiéndole comunicarla. Esto es el fin último de cualquier proceso dentro del sistema social.

1.2.- Información como elemento constitutivo de la decisión

La información es una herramienta que ayuda a la decisión a enfrentar la incertidumbre del entorno. Una decisión sin altos niveles de información no posee la capacidad de distinguir cuando está distinguiendo producto de la observación de la irritación que realizar su entorno o por su propia autorreferencia.

Distinguir desde donde se está distinguiendo, es la posibilidad del observador de comunicar sus distinciones. Una decisión que no se puede comunicar, por parte del observador, pierde su sentido y es descartada. Vemos, oímos y experimentamos influenciados por los hábitos lingüísticos de nuestra comunidad, predisponiéndonos hacia ciertas elecciones interpretativas. (Sapir, 1949).

Si no se posee información, el observador ve el mundo desde su intuición, pero le resulta difícil construirlo. En este contexto, la información resulta crucial, ya que es la que entrega contenido a una decisión (Luhmann, 2010). Contenido seleccionado por el mismo observador para interpretar, indicar y seleccionar alternativas.

Un observador que no cuente con la información suficiente o adecuada para comunicar sus distinciones, no puede seleccionar alternativas.

En una sociedad actual, altamente comunicada, donde existen grandes flujos de información, un segundo problema que se le presenta al observador es que tenga la capacidad de distinguir y seleccionar la información adecuada en un tiempo no prolongado.

Ya lo había planteado Baudrillard (1991) cuando acuña el concepto de la obscenidad de la comunicación, el cual se refería a una sociedad donde existiría tanta información que finalmente terminaría incomunicada por este mismo hecho.

Estos grandes volúmenes de información generan muchas posibilidades dentro de cada dimensión decisional en nuestra sociedad. Entonces, el distinguir y seleccionar información para una toma de decisión que haga sentido, y sea correspondiente a la situación sobre la cual se debe decidir, es una complejidad en sí misma, generando un proceso oscilante de decisiones y contra decisiones.

Por esto, resulta importante el tiempo en la selección de información, y en el sistema del acceso a la información, pero sobre todo el tiempo influye en la posibilidad de construir

saberes que refieran y generen sentido, certidumbres. Así, el saber es clave, dado que implica densificar información, contar con referentes de orientación que faciliten las distinciones y selecciones.

Bajo esta mirada, el saber no refiere a un sólo lado de la forma, el distinguido y seleccionado; el saber representa ambos lados, ya que necesita referirse a ambos para dar cuenta de la distinción, generando un proceso de acumulación de información que luego densifica y representa en éste.

La transformación de la información en saber es un proceso que requiere tiempo. Esto implica la inter-relación entre informaciones, generando cadenas de éstas, conectadas por un mismo sentido que se desea comunicar. El proceso es complejo, y es muy posible que una información se una con otra, aunque sean de naturaleza distinta, es suficiente para que el observador distinga en estas informaciones sentido. Ahora, que este proceso se produzca desde el observador y su sentido, y que dicho saber sea comunicable, se debe porque las informaciones responden a referentes que las guían, siendo el principal la memoria del sistema. De esta forma, la información en la forma del saber ya no es lo que era cuando comenzó, en cuanto información seleccionada (Luhmann, 2010). Se convierte en una densificación de informaciones que responde a la observación del observador. Por lo que el observador, puede construir semánticas muy complejas, que son la representación de la información que él distingue, selecciona, y densifica en un saber, pero que son eso, sus construcciones como observador. Ya lo dijo en su momento Clifford Geertz (1992) nosotros construimos la diferencia, al otro lo construyo yo.

De esta forma, el observador distingue información para construir saberes que permitan sustentar una decisión llena de sentido. Por esto, los observadores tratarán de sacar el mayor provecho posible a la estructura informativa, buscando que las decisiones sean poco costosas y eficaces (Todd y Gigerenzer, 2003).

Procesos decisionales abren paso a los riesgos y a su reducción por la vía de la información (Luhmann, 2010). Una operación de reducción de complejidad, que tiene como consecuencia el generar una nueva información sobre lo decidido (Arnold, 1998) implica seleccionar la alternativa informativa más adecuada.

Resulta importante que la decisión pueda concatenarse con otras decisiones a través de nueva información, generada por la misma decisión. Esto, ya que la decisión pierde su capacidad de

reducir complejidad, en la medida que no se una con otras decisiones, debido a que una decisión es en sí misma su propio horizonte informativo. Si las decisiones no se unen, el observador sólo tendría la capacidad de seleccionar hasta el horizonte informativo de su propia decisión.

Para un observador la información es un elemento que consolida el sentido que toma su decisión, pero como éste no puede ver más allá de su propia decisión, la información tampoco va más allá. Así, la información cumple la función de darle forma a una decisión; es la textura que tendrá la alternativa seleccionada por el observador. Ya que una decisión posee como función comunicar, su estética es esencial para que logre dicho propósito.

La decisión indica el lado que se prefiere de la alternativa. Este es el modo específico de su operar autopoético. Por esto, presumiblemente, es más importante y rápido aclarar la textura que le entrega la información en las alternativas para una decisión, que iluminar todas las consecuencias de una determinada opción (Luhmann, 2010).

Luhmann (2010) nos muestra la importancia de la forma, textura lo llama él, ya que dada la posibilidad de que sea improbable una comunicación, una decisión debe ser capaz de representar de la forma más clara posible el porqué de la selección de una alternativa y no de otra. Por lo que una información adecuada permite esa claridad decisional.

Representar una selección nos acerca a la visión de que la decisión no es sólo un instrumento reductor de complejidad, desde el observador, como lo plantea Luhmann (2010), sino que requiere además estar rodeada de simbolismo, el cual debe ser capaz de simbolizar la realidad que se está construyendo. De esta forma, se asegura que posea sentido para quien observa la decisión, independiente de su posición en el sistema.

Este carácter simbólico remarca, entonces, que una decisión busca comunicar lo decidido, y que otros observadores la observen, ya que permite que la decisión pueda generar otras decisiones. Son observaciones momentáneas, hasta la siguiente decisión.

Las decisiones siempre serán contingentes, ya que la siguiente decisión indicará el lado de la forma no seleccionado en la anterior selección y así sucesivamente. Si bien la importancia de las decisiones también aumenta la necesidad de observadores en otros niveles jerárquicos del sistema, las posibilidades de obstrucción de aplazamiento también se aumentan, al surgir obstáculos para la siguiente decisión (Luhmann, 2010), por el mismo hecho que las

decisiones, dependiendo de su importancia son tomadas en un cierto nivel, generando desconexión con otros niveles del sistema organizacional en particular.

Por este motivo, dado los obstáculos que puede enfrentar una decisión, estos serán superados en la medida que la información reunida adquiera la suficiente cantidad de sentidos y significados que permitan simbolizar dicha decisión.

Como fue en el caso de la declaratoria patrimonio de la humanidad de las iglesias de Chiloé, donde de todas las posibilidades de patrimonio arquitectónico, se distingue y selecciona las Iglesias, ya que éstas simbolizaban, -desde la observación del grupo de arquitectos-, lo que es la cultura de Chiloé, dado todo un proceso de análisis información en un período de tiempo acotado.

La información y al proceso que se ve expuesta como elemento que aporta a la construcción decisional, comienza a densificarse en saberes, los cuales van conformando una semántica que actúa como piso para concadenar y sustentar decisiones futuras.

1.3.- Semántica como estructura subyacente y la cultura como orientadora de una decisión

La decisión es posible si existen premisas de decisión que le permitan no solo seleccionar alternativas respecto de una situación, sino que dicha decisión pueda simbolizar lo que se está decidiendo. Allí, la cultura permite, sobre todo, que la decisión pueda comunicarse a más de un observador.

El símbolo envuelve a una decisión para que ésta pueda ser comprendida por cualquier observador y, sobre todo, le haga sentido respecto de la alternativa seleccionada. Esto implica que el símbolo debe adquirir una forma que sea para todos muy clara, llena de sentido.

Para que el *símbolo simbolice*, requiere un espacio que le sugiera qué es lo relevante y qué no. Para Luhmann (1997) la memoria del sistema es la que ayuda a identificar lo relevante, a considerar problemas, alternativas y recursos de una decisión.

Por esto, nosotros consideramos que la cultura orienta, en la medida que posee la capacidad de convertirse en reservorio o memoria del sistema (Beacker, 1997), permitiendo generar

puentes entre la observación-distinción y la selección de la alternativa, aumentando las posibilidades de que una decisión sea tomada de forma relevante o dicho de otra forma posea sentido para cualquiera que la observe. Así la cultura comienza a actuar como orientadora, desde la distinción, selección de alternativas y finalmente decisión.

La cultura actúa como memoria que orienta sobre la realidad social; más específicamente como posibilidad de sentido en la sociedad. Nos coloca en una vereda opuesta a Bauman (2002), quien establece que los referentes culturales se han diluido en la sociedad moderna y que el cambio es un acto permanente, a lo cual llamó la liquidez de la modernidad.

Desde nuestra perspectiva, la cultura sigue aun siendo un referente de las decisiones, en la medida que reúne los distintos elementos que conforman la sociedad en el espacio lleno de significados. Bauman (2002), explicaba la sociedad desde un todo, nosotros entendemos que la sociedad se refiere a niveles específicos, donde se puede comportar de forma muy distinta cuando si se observa desde un nivel micro o macro, ya que estos niveles o dimensiones poseen sus propias semánticas construidas desde la memoria cultural del sistema que la orienta.

Un ejemplo es la concatenación de decisiones que construyen un organización o grupo, una organización es un conjunto de decisiones densificadas. Densificación que una vez constituida la organización, la podemos identificar como la semántica organizacional.

Esta semántica no sólo nos refiere a la organización o grupo, en cuanto a su forma, estructura y funciones, nos representa sobre lo que se sostiene una organización o grupo. Además la semántica nos permite observar la identidad que está detrás.

La semántica de una organización o grupo nos permite un orden comprensivo desde la cultura. La cultura organizacional o grupal, observada desde la identidad, es una estructura subyacente, la que contiene cada elemento relevante para la construcción decisional.

Esta estructura subyacente es el horizonte de una decisión, por lo cual, es desde donde se reduce la complejidad, sin esta estructura, el observador se extraviaría en las múltiples posibilidades al momento de decidir.

Ya que la semántica es el lugar donde decantan los elementos y premisas de una decisión, ésta se va nutriendo constantemente y permitiendo que surjan nuevas posibilidades decisionales, unidas a decisiones ya tomadas.

Reducir complejidad implica generar orden comprensivo, estructuras subyacentes, claramente identificables que permitan que la decisión siempre tenga la posibilidad de sentido, es decir, hacer calzar una alternativa con esta estructura subyacente orientadora, que es lo que realiza el observador cada vez que le toca decidir. Busca en la semántica, que él mismo ha creado, un soporte para la elaboración de sus decisiones.

Esto es el corazón de la construcción social, ya que el observador presupone que nada que se encuentre en su espacio decisional se le escapa. Por esto, conocer dichas estructuras, implicará acercarse a los horizontes decisionales de las organizaciones o grupo, es su identidad.

La identidad incentiva la construcción de estructuras subyacentes, buscando generar un orden comprensivo, el sentido del proceso. Por esto, cuando se pierde la identidad, los referentes y las estructuras desaparecen; por lo que la selección social es aleatoria, generándose decisiones por el sólo hecho que se puede tomar, no existiendo una razón aparente, solo el acto de decidir, es el sin sentido.

De esta forma, la cultura se constituiría en una premisa decisional, ya que permite que el observador tenga mayores posibilidades de decidir y al mismo tiempo posibilidades de generar contingencia, dándose la posibilidad de generar más de una alternativa.

Por su parte, la semántica actúa como estructura subyacente al proceso decisional, ante la incertidumbre responde con sus saberes. Generando una plataforma más o menos segura desde donde decidir.

Todo esto se encuentra contextualizado por el tiempo, que es uno de los elementos esenciales de una decisión, ya que ésta requiere referencia y reflexión, de hecho, es el tiempo es quien se encuentra en el centro del sentido decisional.

1.4.- Tiempo como la esencia del sentido decisional.

El tiempo construye realidad a través del sentido, llenando cada uno de los espacios decisionales.

Cuando observamos la decisión lo hacemos en un tiempo, algunas decisiones nos pueden parecer no necesarias para un momento determinado, quizás para más adelante, por lo que el observador siempre buscará el tiempo como indicación a considerar.

Desde dónde se toma la decisión, tampoco no deja de ser una cuestión que no esté relacionada con el tiempo. Esto es especialmente importante, ya que las decisiones poseen escalas, tamaños de decisiones dependiendo, no sólo desde el lugar desde donde se tomen. Si no quién las toma, la posición que ocupa el observador en el grupo.

De esta forma, tenemos que el tiempo posee ciertas cualidades, pero estas no se expresan de forma aislada, ya que depende de otros elementos. Como la escala de la decisión y quién decide, y desde dónde lo hace, dado que esto puede hacerse en mayor o menor tiempo, dependiendo del nivel desde dónde se tomen las decisiones.

Ahora la pregunta es si el contexto temporal es relevante para la escenificación de la decisión, entendida ésta como evidenciación de las formas decisionales, y la respuesta es sí, el contexto temporal es muy importante, y aquí podemos observar otro aspecto a considerar. Cuando se van generando los espacios para la decisión: si todo se articula de forma adecuada, posee sentido para el observador. Y la selección que éste hace permite establecerse como la adecuada. Pero esto en contextos temporales distintos: incluso con elementos similares, las decisiones son distintas. Por lo que las decisiones responden a sus contextos temporales y no pueden ser extrapoladas a otros.

Conseguir que una decisión llegue a construirse no es un proceso simple temporalmente hablando, dado que cada contexto posee sus complejidades que los abarcan. Por esto, distinguir la temporalidad desde donde está observando el observador es crucial para que las decisiones puedan comunicarse.

A nivel de las agrupaciones, uno de los principales problemas es cómo llevar adelante una buena participación en la decisión, lo cual es relevante por el mismo hecho de la problemática de la decisión y su posibilidad de no poder comunicarla adecuadamente o no sólo a su grupo, sino al entorno de éste. Es para un grupo especialmente importante, ya que son estos quienes quieren comunicar una decisión. La decisión no existe hasta que no se comunica con claridad temporal desde el observador.

Los grupos dependen del tiempo y sus decisiones. Estos no irrumpen desde la nada, puede existir un conjunto de decisiones que se han ido generando para crear el contexto necesario para su existencia. Y en el sentido contrario, si no existe este piso decisional temporal puede que no tengan sentido su aparición.

Estas decisiones que los hacen nacer y mantenerse, y las que no los hacen surgir, y desaparecer muy rápido, son decisiones que dependen de las relaciones entre los contextos temporales, y las decisiones. Especialmente la posibilidad de olvidar.

El tiempo mismo es una de las condiciones de la posibilidad de olvidar, contra lo cual luego la memoria construye esquemas que permiten una reutilización selectiva del pasado que no puede ser restituida (Luhmann, 2010).

Desde el punto de vista temporal, la decisión observa el pasado como si estuviera frente al observador, el presente como el contexto-temporal en construcción, y el futuro como un tiempo indefinido. Así las distintas formas que va adquiriendo la decisión se modelan a través del tiempo.

Este es el tiempo decisional, el cual varía según cada proceso de decisión y los niveles de sincronización que requieren cada uno de estos.

Aquí nos encontramos con elementos temporales como los descansos en los procesos de sincronización o lo nublado de la realidad social ante tanto estímulo en la sociedad moderna (Boudrillard, 1991), lo que coloca a medio camino muchas veces al observador que, aunque tenga la intención de distinguir temporalmente, no lo hace, o simplemente se vuelve indeciso, lo que genera un proceso de reflexión, paralizando el proceso decisional.

Cuando el sistema se describe a sí mismo como serie de acontecimientos, como secuencia, como proceso, siempre está considerada también la simultaneidad permanentemente desplazada. En este sentido, la simultaneidad del otro es el otro lado, el lado concomitante, excluido de la forma de sucesión (Luhmann, 2010).

Las decisiones utilizan como referente el pasado, para referirse al presente y tener una posibilidad en el futuro. Pero sobre todo una decisión busca el orden en movimiento, crear estabilidad, y son las organizaciones una clara representación de esto.

Una decisión construye una continuidad de pasado y futuro distinta a la que de otro modo está dada en el tiempo del mundo (Luhmann, 2010). De esta forma, el observador, los elementos, y las premisas que son parte de una decisión, son una primera aproximación al concepto de decisión.

La decisión es un concepto que refiere a una observación que distingue y busca alternativas. En esta búsqueda, genera operaciones comunicacionales, como el consenso, la sincronización

y los desacuerdos, los cuales buscan reducir los riesgos en el tiempo y responder a situaciones tanto internas como del entorno de la decisión. Los resultados generados de estas búsquedas son, por lo tanto, los necesarios para la construcción de la decisión desde un espacio contextual y temporal determinado.

Así el tiempo es una premisa que construye realidad social, y se encuentra en el centro de la comunicación. Generando contextos temporales, dentro de los cuales se distingue y seleccionan alternativas.

**Hay que escoger: una cosa no puede ser verdadera y
verosímil a un mismo
tiempo
(Braque, 2001)**

CAPÍTULO 2: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA DECISIÓN

Si entendemos que la decisión es una observación que distingue alternativas, analizar la textura de éstas es clave para observar la construcción decisional. Ahí es cuando los elementos (información, sentido, tiempo) y premisas (cultura), son las que le debemos observar en acción simultánea, relacionándose y construyendo decisiones.

Ante la simultaneidad el observador, al no poder observar todas estas relaciones de elementos y premisas interactúan, indica y selecciona alternativas.

Este será el objeto de nuestra investigación: observaremos las formas en que se relacionan los elementos y las premisas, desde la selección del observador, lo cual nos permitirá describir la manera en que se elabora una decisión.

2.1.- El Grupo como observador de sus decisiones

Como hemos planteado, es el observador quien distingue, indica y selecciona una alternativa sobre una situación de lo que no se ha decidido. Es el observador quien conjuga tanto los elementos como las premisas que se encuentran a su disposición para decidir, es él quien desde su observación elabora una decisión. En este contexto, al tratarse de un grupo, deben generarse altos niveles de acuerdo y sincronización contexto-temporal para el manejo de los elementos y premisas. En esto, el que puedan compartir redes previas o poseer una orientación cultural que ayudará significativamente a disminuir los tiempos y con ello mejorar la efectividad de sus decisiones.

Las relaciones informales anteriores a la creación del grupo son importantes, sus redes en el presente, y las relaciones pre existentes. No hay elementos sin conexiones de relación o relaciones sin elementos, planteaba Luhmann (1997). Y estamos de acuerdo, pero volvemos a enfatizar en que la cultura como memoria aporta a la orientación de las relaciones para la construcción de decisiones. Pero de la misma forma, debemos considerar las nuevas relaciones que se crean, sobre las pre-existentes, no complementándose, acoplándose.

El que sean un grupo permite que exista la posibilidad de dimensiones simultáneas y paralelas en cuanto los procesos que relacionan elementos y premisas. Mientras unos recaban información, por ejemplo, otros reflexionan. Unos producen información, todo el tiempo y en

lugares distintos, otros coordinan y concretan administrativamente como normativamente. Es la clave para que se pueda llegar a la toma de decisiones consensuadas que todo esté interrelacionado en mismos tiempos. Esto dado que las decisiones importantes como menores, generarán nuevas decisiones, las cuales serán tomadas por todos los miembros de la agrupación una y otra vez, no es una prerrogativa de quienes coordinan ésta. Por lo que, las decisiones en este tipo de organización dependen de la concatenación decisional colectiva, y no necesariamente de la jerarquía organizacional, y que no paran de tomarse.

Uno de los objetivos centrales a alcanzar en un grupo, -por su misma condición de dependencia de sus decisiones- es la sustentabilidad, y para ello la concatenación de decisiones acertadas en un contexto temporal determinado es importante. Cuando la cadena de decisiones concluye, el grupo debe operar con las decisiones tomadas, las que debieran ser suficientes, dado que son organizaciones altamente funcionales a los objetivos que generan sus decisiones iniciales. Por esto, dependen mucho de estar constantemente en un proceso de auto y en heteroreferencia, lo que les permite observar la relación de lo decidido inicialmente y lo que están decidiendo cotidianamente.

Un grupo depende mucho de su capacidad de observación y reflexión para sobrevivir, dado que el entorno de posibilidades que los rodea, siempre los estará irritando para que tomen decisiones. Por esto, cada vez que se tome una decisión, paralelamente es necesario generar espacios temporales para la reflexión.

De esta manera, la vida del grupo se supedita a que existan situaciones sobre las cuales decidir, una vez que estas desaparecen, desaparece el grupo. Por ende, para el grupo es condición sine qua non de reproducción estar relacionando elementos y premisas de decisión, que les permita ubicarse en planos de la sociedad que les generen la posibilidad de selección y decisión. Permitiendo estar en constante presencia de una posibilidad cierta de la siguiente decisión (Cadenas, 21014).

Esto explica, por ejemplo, cómo el grupo de arquitectos que participó en la declaratoria patrimonio de la humanidad de las iglesias de Chiloé, pudo existir y sobrevivir, ya que sus procesos de reflexión y generación de espacios temporales reflexivos les permitieron estar constantemente creando las condiciones para decidir.

Así un grupo existe mientras decide, dejar de hacerlo, o modificar la cadena de decisiones puede hacerlo desaparecer o que éste cambie en cuanto a cómo estaba constituido. En esto la información y las irritaciones de su entorno sus determinantes al momento de la desaparición o cambio.

2.2.- La información y el saber, su influjo en la decisión

La información es uno de los elementos centrales para una decisión, es la información la que entrega contenido a la decisión, y en cierta forma la modela. Por esto, es crucial para el observador contar con la información necesaria y adecuada que le permita distinguir las alternativas.

Se debe recordar que un observador distingue entre una multiplicidad de posibilidades, existiendo, entonces, una alta probabilidad de no lograr distinguir si no cuenta con una cantidad y calidad de información.

Siguiendo a Luhmann (1997), una decisión nace si existe información que la construya y modele. Así de categórico lo plantea, ya que sin información no existe contenido en una decisión.

Un re-entry de información tiene un importante papel, ya que éste asegura tantas posibilidades como las que permita la imaginación (Luhmann, 2010) en el proceso decisional. Este momento es muy importante, ya que la información al ingresar una y otra vez para ser analizada va constituyendo un saber propio del grupo u organización. El saber no es temporal, el saber es permanente; lo que se sabe se puede reemplazar, pero no se deja de saber, ya que éste es parte de la forma de la decisión, y por ende es un elemento permanente de la decisión.

Esto es clave para comprender el caso de estudio, en el que la propuesta de protección del patrimonio cultural por parte del grupo de arquitectos requiere altos niveles de información para la construcción de saberes que permitan que cada decisión le haga sentido al entorno del proceso decisional. El mismo concepto de patrimonio es un concepto que requiere altos niveles de abstracción, por lo que cuanto más capacidad tengan los observadores de comunicar los saberes, las decisiones tendrán más sentido por otros observadores.

Al mismo tiempo, la meta es ir generando, a partir de las decisiones tomadas, otras decisiones. Estas requieren nueva información que se va generando en el mismo proceso de

re ingreso constante de la información al grupo, que permite espacios temporales entre la auto y heteroferencia, es decir, un proceso de reflexión constante sobre la información, creación de nuevas decisiones, comunicar éstas. Siempre de forma simultánea, no secuencial.

Transformar la información en saber es un proceso que requiere un espacio temporal amplio. Debido a que es un proceso en el cual participa la memoria del sistema y esto significa, sobre todo, que la información debe densificarse a través de la sincronización de todos aquellos que deben tomar decisiones, concordando el sentido que se le dará a la información disponible, estructurándola y contextualizándola temporalmente, decantando este proceso en un saber o saberes para la toma de decisiones.

Las decisiones requieren altos niveles de información densificados en saberes para la estructuración del contenido de sus decisiones. Como consecuencia, la simultaneidad en el manejo de esta información es el proceso más complejo, pero imprescindible, dado que requiere al mismo tiempo una autodescripción textual de la autoobservación que se impulsa a través de grandes volúmenes de información permanente.

El tiempo en que se adquiere esta información está siempre en el presente. La información se analiza, aunque esta sea parte del pasado o sean intuiciones respecto del futuro. El observador puede especular temporalmente con la información, pero no puede decidir fuera de los límites temporales que impone la misma decisión. Así la comparación pasado y futuro (Luhmann, 1997) refiere a sentidos específicos, en contextos de decisión presentes, más que a un contenido propiamente tal, en otro espacio de tiempo que no sea el presente de la información.

Esta sincronización en el presente de la información, se debe a que el tiempo de la información es un espacio cultural. Por lo mismo, al estar la información delimitada por un tiempo cultural, entrega al observador la capacidad de distinguir, existiendo la posibilidad de crear sentido diferenciando: “esto de aquello”. A su vez, esto produce información y da origen a una decisión.

2.3.- Tiempo, sincronización y contexto en la construcción de una decisión

Luhmann (2010) plantea que lo que sucede simultáneamente no puede ser controlado informativa ni causalmente, ni mediante el saber, ni con el actuar. El sistema puede intentar compensar esta pérdida de control con cautela. Esto es esencial, en cuanto comprender que la decisión no es una secuencia, de ahí su cautela, respecto a cómo selecciona alternativas.

Es en este contexto decisional en el que los elementos como premisas se relacionan, buscando acoplarse a los elementos, relaciones pre-existentes y alternativas distinguidas.

Para la construcción de una decisión desde el observador, el concepto de sincronización significa poner en sincronía o hacer coincidir en el tiempo por lo menos dos situaciones, de modo que estas sucedan en el mismo momento, desde un cierto punto en adelante. También el término sincronización o sincronizado se refiere a una variedad de posibilidades de ocurrencia frecuente en una gran variedad espacios y que están relacionados mediante la evolución de sus variables, en algunos casos, de sus condiciones iniciales y de los valores de sus parámetros.

En términos laxos el concepto de sincronización, por lo general, se entiende como la capacidad de consenso de las observaciones de la misma situación entre los individuos, así se cambia de un régimen independiente de oscilación en la decisión a un régimen estable asociado o único de consenso, el que se caracteriza por tener frecuencias idénticas cuando la constante de consenso aumenta.

Por otro lado, la sincronización implica también que las decisiones se ven enfrentadas a un amplio rango de selección, oscilando entre éstas. Es un momento en el proceso decisional, no lineal. Es simultáneo e implica que el observador, en ese momento, se encuentra en medio de la auto y hetero-referencia, reflexionando.

La sincronización permite que el observador reflexione acerca de la decisión que está por tomar. Aquí compara y a través del consenso busca acercar posiciones de distinciones: lo similar, pero diferente. Toda comparación no sólo remite a lo distinguido, sino que además es un punto de comparación que debe ser seleccionado, el cual garantiza la mismidad de lo distinto, esto es, el parecido a pesar de la diferencia.

La sincronización requerida, en efecto, puede siempre suceder sólo en el sistema y únicamente en el breve momento de la actualización del tiempo. Este momento es determinante para la observación de la decisión. Esta pausa temporal permite observar a la decisión en plena construcción.

Así vemos, por ejemplo, cómo en las iglesias de Chiloé se lleva adelante el simposio por el desarrollo de Chiloé, organizado por la agrupación de arquitectos, en el que se discute la importancia de las iglesias en el concierto del Chiloé actual. Era una forma de sincronizarse,

de generar un espacio de reflexión, respecto a lo que se estaba realizando para analizar si las decisiones que estaban tomando eran las adecuadas.

La sincronización es una operación necesaria para el observador, requiere evaluar el proceso decisional, y en esto el sentido, la orientación que le hace la distinción que realiza es una representación de su respuesta a la situación sobre la que nace la decisión.

2.4.- La semántica y la cultura como orientadores de la decisión.

La decisión requiere contar con un horizonte de sentidos concretos que generen nuevos sentidos para quienes están observando las decisiones, independiente de la abundancia o no de las referencias que pueda entregar el saber disponible. Esto responde, en parte, a lo que planteaba Boudrillard (1991) sobre abundancia de información que afecta el decidir.

Tanto Luhmann (1997) como Beacker (1997) consideran que la cultura no puede asegurar la integración de la sociedad o de resolver el problema de la doble contingencia.

La doble contingencia, que consiste en dos sistemas psíquicos que interactúan (*alter* y *ego*), relacionándose desde sus propias contingencias, poniendo acento en dos fenómenos: a) la amenaza de conflicto que puede surgir al confrontarse los dos individuos y b) el posible compromiso que puede terminar en cooperación. Así, la insuperable dependencia mutua para la resolución del problema refiere hasta dónde uno depende del otro mediante pautas de acción compartidas, por lo tanto, contingencia siempre establece una 'dependencia de'. En otras palabras, la relación de *ego/alter* se conecta a la dependencia de la forma de estructuración de las pautas comunes que permiten la solución del problema.

Para Luhmann (1997) la contingencia se observa como lo que no es necesario ni imposible. Los eventos siempre pueden suceder de otro modo y no necesariamente como se espera que ocurran, siguiendo este principio, difícilmente los valores o las pautas culturales pueden asegurar que una interacción se resuelva de una forma y no de otra, lo cual coloca en mayor relevancia a la cultura, y su papel orientador.

Así la cultura se ratifica no como una posibilidad de solución, sino como orientación o reservorio de sentido, constituyéndose en una de las premisas especialmente relevante para el decidir, ya que éstas dos dimensiones que evidenciamos incentivan la creación de la memoria del sistema social, posibilitadora de decisiones, desde el observador (Luhmann, 2010). Esto convierte a la cultura en un puente que permite facilitar el camino de una decisión que no se

rige por códigos binarios de los sistemas parciales, negándose a observar un cuadro en términos comparativos, lo hace como signos culturales. Esto es porque la cultura debe tener la capacidad de generar múltiples posibilidades.

La cultura no opera solamente en términos autorreferenciales (distinción cultural de las culturas), sino que enseña también un momento hetero-referencial, en el cual se dirige la sociedad y ofrece una serie de interpretaciones sobre la unidad de la sociedad.

A causa de esta doble contingencia, la comunicación que conforma la preocupación de modelos culturales no podría existir sin la generalización de lo particular de situaciones específicas (que nunca son idénticas para ego y para alter) y la estabilidad del significado que únicamente puede ser asegurada por convenciones respetadas por ambas partes (Luhmann, 1997).

En el caso de estudio cultural es el principal orientador de decisiones: una semántica cultural, la cual atribuye a la cultura el poder resolver sus distintas problemáticas, no sólo orientarlas. Esto es interesante, ya que se busca en el pasado de la cultura de Chiloé, la orientación cultural en el presente, apelando a la memoria del sistema a través de un discurso recursivo respecto a un pasado idílico.

Las decisiones de este grupo de arquitectos encuentran su orientación en un tiempo determinado, el pasado, que le dará sentido a las decisiones del presente. Esta mirada causal del tiempo, es parte de la semántica cultural que ellos construyeron.

Para la selección de un pasado relevante, la cultura como memoria del sistema es determinante, ya que permite observar alternativas, problemas y recursos como si fueran parte del presente. De esta forma la decisión del presente actúa como una continuidad entre pasado y el futuro.

Esta observación, concibe la sociedad moderna como necesitada de una determinada orientación que se encuentra en el pasado. El objeto, es condensar identidades y desde ellas distinguir el futuro: desde que tenemos cultura, tenemos tradición y dado que la tradición es algo que se puede observar, se puede uno acurrucar en ella u oponerse radicalmente (Luhmann, 1997). La tradición como productos de la cultura de la sociedad moderna no constituye tanto un fondo de símbolos, sino más bien un síntoma del futuro que se espera. La tradición representa la estabilidad respecto de un futuro incierto.

La cultura puede entonces ser definida como producción, cuidado y reducción de ambigüedad y estas ambigüedades como objeción frente a las estructuras de la sociedad (Baecker, 1997). Baecker (1997) observa además que es precisamente la clausura operativa de la sociedad la que liga inevitablemente a la cultura. La cultura como operación basada en la comparación introduce ambigüedad, contingencia y terceros valores, frente a los cuales la sociedad se clausura operativamente. La cultura entonces se presenta como conocimiento sobre contingencia y como oferta de certidumbre. En este punto radica la trampa que convierte a la cultura en programa de la sociedad (Baecker, 1997).

Cuando se toma una decisión existen premisas que subyacen a la decisión, es la memoria del sistema (Baecker, 1997), la cultura. Dicha memoria va acumulando un conjunto de situaciones, problemas, resultados, los cuales conforman la historia, la identidad. Aquí se puede encontrar la función de la cultura. En definitiva, esto es la memoria cultural que en la forma nos indica que orienta, pero en la práctica instrumentaliza la sociedad.

La cultura orienta (Parson, citado en Cadenas, 2014), además permite generar una respuesta a la sociedad creando sentido. Así, la cultura es una posibilidad de generar espacios para en el decidir. Esto permite que las expectativas, las cuales condensan sentido, indiquen y delinee determinada situación a través de la cultura, aumentando las posibilidades de una decisión consensuada y adecuada. Como el sistema genera por sí mismo altos niveles de posibilidades de decisión al cerrarse operativamente- entendiendo que para el sistema la decisión es una operación comunicativa, su fin es poder comunicar dicha decisión, que tenga sentido y pueda ser comprendida- la cultura es relevante ya que es un puente dentro de estos límites.

Si la cultura al orientar opera como una comunicación, entonces debe ser capaz de duplicar y estructurar los sentidos entre quienes están tomando una decisión, es decir, la distinción actualidad/posibilidad (Luhmann 1991) de consenso. En este contexto la cultura posee una capacidad de ir más allá, y triplica el sentido al incluir el pasado en una misma representación. Esto se puede observar cuando hablamos de un desarrollo con identidad, en el caso de las iglesias de Chiloé, cuando se le observa como un símbolo de la cultura chilota, pero vista desde el hoy.

La cultura operaría como un mecanismo que hace posible distinguir, dentro de la comunicación dirigida a temas determinados, entre aportaciones adecuadas e inadecuadas, o bien entre un uso correcto o incorrecto de los temas (Luhmann 1997). En este contexto, la cultura se entenderá como la auto-descripción de una sociedad moderna, capaz de programar

cómo regular la reproducción de sus operaciones (Baecker, 1997). Así la cultura a través de sus distinciones se convierte en una traductora de sentido que no posee la característica de estar diferenciado. La cultura no diferencia y, al no hacerlo, nos da la posibilidad de construir memoria cultural, el poder echar mano de esta posibilidad de asegurar la comunicación. Por ejemplo, las iglesias de Chiloé construidas en el siglo XVIII le hacen sentido a la sociedad chilota contemporánea en su cotidiano, dada su memoria cultural, pero para la sociedad global, poseen otro sentido como patrimonio de la humanidad, es decir, lo que simbolizan fuera del referente cultural local.

Así la cultura como memoria es una premisa decisional, (Luhmann, 2010), ya que la cultura no sólo constituye órdenes ni instrucciones a seguir, porque en dicho caso dejarían de ser premisas y pasarían a ser decisiones que harían innecesario decidir (Rodríguez, 2001). Pero sobre estas premisas se levantan las decisiones: es la reserva de sentido, la que le da forma a las decisiones. En cierta medida, la cultura permite que la decisión permanezca en el tiempo, no sólo por medios escritos (Luhmann, 2010); la identidad desde la oralidad requiere mayor esfuerzo, dedicación y constancia para mantenerla, así vemos cómo en las Iglesia de Chiloé, lo intangible, lo no escrito, lo traspasado a través del rito, la música, las imágenes, los templos, se constituye en una memoria que posee cuatrocientos años.

De esta forma, la cultura deja de ser algo que se tiene que interpretar, describir, tal vez hasta explicar para convertirse en una fuente de explicaciones por sí misma. Las acciones pueden devenir en símbolos y los símbolos derivarse de las acciones (Baecker, 1997)

La cultura puede ser considerada un concepto que vincula, pero de igual forma simboliza una decisión. Por ende, la memoria cultural puede contener tanto sentidos como no sentidos para las agrupaciones, siendo ambas elecciones adecuadas, dependiendo del momento en que se encuentre una agrupación respecto a la irritación de su entorno. Y ahí se explicaría por qué muchas agrupaciones están tan propensas a errores, ya que su reservorio de sentido es limitado.

**Hoy la gente ha perdido su sombra, tiene absoluta necesidad
de ser seguida por alguien
(Baudrillard, 1991).**

CAPÍTULO 3.- PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD COMO SEMÁNTICA CULTURAL

Como expresamos, la semántica es la estructura subyacente al proceso decisional, que reduce incertidumbre respecto al entorno. Por esto, colocamos especial atención a ésta, ya que en el proceso de investigación era la referencia constante en cuanto a la búsqueda de información, a la indicación de la posición del observador, la sincronización, las reflexiones, y en definitiva el tiempo que se definió en el decidir. De ahí su importancia para comprender el proceso decisional del caso escogido.

Analizaremos las decisiones en relación con el proceso declaratoria patrimonio de la Humanidad de las Iglesias de Chiloé, respecto del grupo de arquitectos que llevó adelante este proceso.

3.1.- Elementos y premisas que conformaron la estructura decisional del grupo de arquitectos.

Para este grupo de arquitectos, la co-creación del concepto de patrimonio era clave, así lo refieren como un concepto compuesto de información, estética, historia y cultura. Este saber sedimenta la construcción decisional, desde la concepción de patrimonio y cultura que poseían, orientándolos en su quehacer organizacional.

El concepto de patrimonio nace en el contexto de un proceso reflexivo, que concluyó en la necesidad de contar con un cuerpo conceptual consensuado que los guiara. Sin darse cuenta comienzan a construir una síntesis semánticas desde lo histórico, seleccionando densificaciones conceptuales que permitan sostenerse por sí mismas, en el entendido que estos observaban la necesidad de perpetuar para generaciones futuras la cultura de Chiloé.

Así el pasado visto con ojos del presente, debía generar espacio no decididos en el futuro. Estaban construyendo el espacio sobre donde se elaborarían sus decisiones.

Como toda decisión es un acto concreto, el que se pueda sostener por sí misma es uno de sus principales atributos para que esta perdure hasta la siguiente decisión, por esto, el enfatizar el

legado a través de obras materiales y no materiales por parte del grupo de arquitectos, es buscar fundar sus decisiones sobre semánticas llenas de sentido.

Ahí la cultura chilota es rica en posibilidades, pero claramente ellos enfatizan aquellas relacionadas con dimensiones que desde su observación como arquitectos les generan mayor sentido. Así comienzan a exaltar la creatividad de la cultura chilota: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y biblioteca que son parte de la cultura chilota, su patrimonio cultural.

De esta forma se elabora una semántica patrimonial que hace alusión al pasado, a la comunidad, a lo intangible, en síntesis al patrimonio chilote. Sobre esta premisa de patrimonio operaran y comunicaran como grupo, en un contexto donde el pasado va hacia el futuro construyéndose semánticamente la cultura, como sostenedora de la sociedad chilota que se espera. Sin la cultura, la sociedad chilota no posee sustento, según ellos.

Sobre esto, el grupo de arquitectos en un proceso de reflexión e información busca validar su mirada internamente, y al mismo tiempo, requiere ser validados por su entorno, en cuanto a cómo ellos observan el patrimonio cultural chilote. Aquí es donde aparece la Organización de Naciones Unidas para la Educación Ciencia y Cultura (UNESCO) y el concepto de patrimonio mundial. Es a través de una organización reconocida y validada como experta que se pretende ratificar las decisiones tomadas respecto a las alternativas decididas, en relación a ciertas dimensiones del patrimonio y no otras.

Así, la UNESCO (1982) veía el patrimonio cultural desde un contexto local, pero que al mismo tiempo eran representación de los valores universales del ser humano, y el patrimonio de la humanidad.

Por esto, si deseamos conocer como construyeron su semántica el grupo de arquitectos, debemos remitirnos a las reflexiones realizadas por la UNESCO, ya que son sus referencias las que veremos presente en las decisiones del grupo: el primero fue el patrimonio material, el cual es dividido a su vez en cultural, natural y el patrimonio inmaterial. Esta división la obtienen del II congreso Internacional de arquitectos y técnicos de monumentos históricos, lo que tuvo como resultado la redacción de la Carta de Venecia por la organización International Council on Monuments and Sites (ICOMOS), órgano consultivo de la UNESCO (ICOMOS, 1964). En dicho documento, se señala al Patrimonio como algo común de la humanidad, y su

responsabilidad de mantenerlo para las generaciones futuras. Además señala: “cargadas de un mensaje espiritual del pasado, las obras monumentales de los pueblos continúan siendo en la vida presente el testimonio vivo de sus tradiciones seculares. La humanidad, que cada día toma conciencia de la unidad de los valores humanos, los considera como un patrimonio común, y de cara a las generaciones futuras, se reconoce solidariamente responsable de su salvaguarda. Debe transmitirlos en toda la riqueza de su autenticidad” (p.50)

La mayoría del grupo de arquitectos en 1964 estaban en proceso de formación académica en la Universidad de Chile. Producto de este encuentro, se desarrolla el taller de patrimonio arquitectónico Chiloé en esta Universidad, en el que muchos de estos arquitectos participarán y se conocerán. En ese momento muchos de ellos no se imaginaban Chiloé, pero sí la totalidad de ellos decide estudiar en Europa, donde la corriente patrimonial en Arquitectura estaba en su auge.

Hitos como el congreso de 1964 (ICOMOS) van comenzar a construir una realidad en el desarrollo profesional de estos arquitectos, lo cual influirá en las diversas decisiones que ellos tomaran a nivel, incluso laboral. Como el postular a empleos en la isla de Chiloé.

Este concepto de Patrimonio Mundial Cultural era muy atractivo en esos momentos, donde las discusiones por construir una sociedad con un fuerte base social era importante, así la arquitectura era observada ya no sólo desde un ámbito privado, sino público, donde el arquitecto podrá trabajar según ICOMOS:

- Los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la Historia, el Arte o de la Ciencia.
- Los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la Historia, del Arte o de la Ciencia.
- Los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico y antropológico (p.120).

Esta tendencia de colocar en alto valor una cultura local en la sociedad encuentran un nuevo referente, cuando en 1982, la conferencia mundial sobre políticas culturales (UNESCO,

1982), definió cultura como: el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.

Esta definición sería decisiva al momento de pensar en constituirse como grupo de arquitectos que buscarían aportar a la defensa del patrimonio en Chiloé en 1999. Era una definición un tanto instrumental, por ende, fácil de aplicar, sobre todo para ellos como arquitectos.

Cuando se genera la declaración de las iglesias de Chiloé como patrimonio de la humanidad el 2001, dos años más tarde en México se va más allá de una definición académica del patrimonio material y lo inmaterial, destacando un fuerte ingrediente político, al decir que permite a los pueblos defender su soberanía e independencia (UNESCO, 2003).

El Patrimonio cultural inmaterial, intangible o patrimonio vivo es definido en este documento como los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas (...) junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes (...), que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su herencia cultural (UNESCO, 2003)

De esta forma, toda esta información alimenta la construcción semántica, refiriendo a densificar conceptos, un ejemplo de ellos, es el concepto de comunidad, el cual condensa simbólicamente cultura comunitaria de Chiloé, ese intangible colectivo que se expresaba en sus obras materiales, como las iglesias, fruto del trabajo conjunto de sus pobladores. Así cada concepto se va uniendo al otro, generando un espacio sobre el que se decidirá.

Así, el concepto de patrimonio implicaría lo tangible e intangible de la cultura, siendo un aspecto intangible el carácter comunitario de la cultura chilota.

De esta forma el grupo de arquitectos densificó su semántica, y sobre ésta construyeron sus decisiones, y seleccionaron sus alternativas.

La semántica para densificarse, no requiere necesariamente un gran cúmulo de información, la necesaria, pero que posea sentido, no sólo al interior del grupo, requiere que ésta sea constantemente ratificada por el entorno de éste, eso la termina consolidando.

Luego dicha información se cierra operativamente en el grupo y estos seguirán recursivamente ampliándola, modelándola en función en constantes procesos reflexivos que se den en el tiempo que estén decidiendo dentro del mismo sistema. Concatenación de decisiones que se envuelven simbólicamente, pero ya sin seguir necesitando del entorno para que sea ratificada o dicho de otra forma.

De esta forma, con el objeto de reducir complejidad, el grupo de arquitectos elabora su propia semántica histórica, permitiéndole esto seleccionar con mayor facilidad las alternativas que les permitió tomar decisiones.

3.2.- El proceso decisional del grupo de arquitectos y su semántica

Este grupo de arquitectos genera un proceso decisional asociado a la semántica histórica de Chiloé que constituye y fundamenta su existencia como grupo, y que se debe describir para comprender como observaron sus decisiones. Son decisiones que toman con posterioridad y refieren a este primer proceso de reflexión, sincronización, e información, que desembocan en la conformación de una semántica cultura que actuará como plataforma desde donde elaborarán sus decisiones.

Otro aspecto relevante, es que este grupo de arquitectos es depositario de una visión teórica post moderna de la sociedad, adquirida en su perfeccionamiento en Europa. Siendo uno de sus referentes Giovanni Vattimo (2007), quien propone repensar la herencia, es decir, las formas simbólicas de la experiencia. Visión teórica que estará muy presente en esta semántica histórico cultural que elaboraron.

Así la cultura la comienzan a observar este grupo de arquitectos como un espacio de orientación para el futuro de la sociedad chilota, y la especificidad de dicha cultura como horizonte de aprendizaje para responder al mundo contemporáneo; el resaltar lo local como un elemento gravitante responde a la mirada de la UNESCO sobre la cultura. De ahí que para los arquitectos construir una semántica histórico cultural fue tan importante, implicaba

reinterpretar necesariamente la cultura pasada y representarla en el presente-futuro, sosteniendo desde ésta sus decisiones.

Claramente, repensar la historia implica generar una nueva propuesta meta histórica, lo cual no es complejo, en la medida que se intencione la observación, especialmente cuando el sentido entrega la posibilidad, ya que no sólo el sentido puede actuar como reductor de complejidad, sino igual posee la capacidad de reducir la complejidad cultural del observador. Para lo cual, se requiere que el sentido se referencie hacia algo concreto, sobre lo que el observador pueda observar y demostrar que su existencia está acorde al contexto del sentido inicial. Aquí las iglesias del siglo XVIII aparecen como un gran referente, sobre el cual desplegar todo un conjunto de sentidos a través semántica histórico-cultural.

El construir una meta representación de la historia chilota, responde a la búsqueda por contrarrestar el vértigo de la historia moderna, donde el tiempo es efímero. En cambio el tiempo para este grupo requería que estuviera dado por la cultura, es un tiempo asociado a la tradición, al origen, a lo permanente, a lo continuo. Este tiempo genera cierto nivel de certidumbre y estabilidad para la toma de decisiones; así el observador posee una base temporal estable sobre la cual distinguir, seleccionar y darle el sentido necesario a ser comunicado. Sobre todo cuando él construye la historia y representa la cultura, así el observador puede genera la certidumbre necesaria de su observación.

La decisión para construirse requiere de tiempo distinguible, y es a través de éste que, tanto los elementos como las premisas que componen una decisión interaccionan y se relacionan. Y esto releva la importancia de crear una meta historia para generar decisiones. La forma en que se observará tiempo, establecerá en que las distintas premisas, elementos interactuarán y relacionarán entre sí.

El tiempo, en este contexto, es ser referente para la misma decisión al momento de seleccionar una alternativa, que es su función última como decisión. Dado que la decisión busca siempre *hacer*, y requiere que el tiempo la sostenga, incluso una vez seleccionada la alternativa, siempre existirá la posibilidad de haber seleccionado otra. Por ejemplo, cuando se decide generar una escuela de carpinteros especializado en las iglesias. La idea no es sólo rescatar el intangible de las iglesias, o que se preparen personas que las repararán, se observó que no es suficiente, era necesario regresar en el tiempo, restaurar las iglesias con herramientas, materiales y maestros, como en el siglo XVIII. Y obviamente esta tecnología

constructiva implica tiempos distintos al actual, son procesos constructivos lentos, como en el pasado. Fue la forma concreta en que el grupo quiso representar su decisión en el hacer.

El auxiliar *hacer* indica que se trata de una operación (Baudrillard, 1991). Por esto, cuando se decide siempre se busca que esa comunicación se concrete. La decisión posee la característica no sólo de producir o reproducirse, también la de referir concretamente a una operación. La memoria cultural permite generar orientación a la decisión, lo cual facilita su reproducción. Siempre la memoria debe concordar con la semántica, ya que si no, la memoria será observada como poco orientadora y carente de sentido.

Por esto es necesario distinguir, por un lado, la historia de las iglesias de Chiloé como semántica elaborada por este grupo de arquitectos y, por otra parte, la memoria cultural: mientras la primera es sostenedora de la decisión, la segunda es orientadora. Dicha distinción es necesaria para entender cómo este grupo observaba y distinguía sus decisiones.

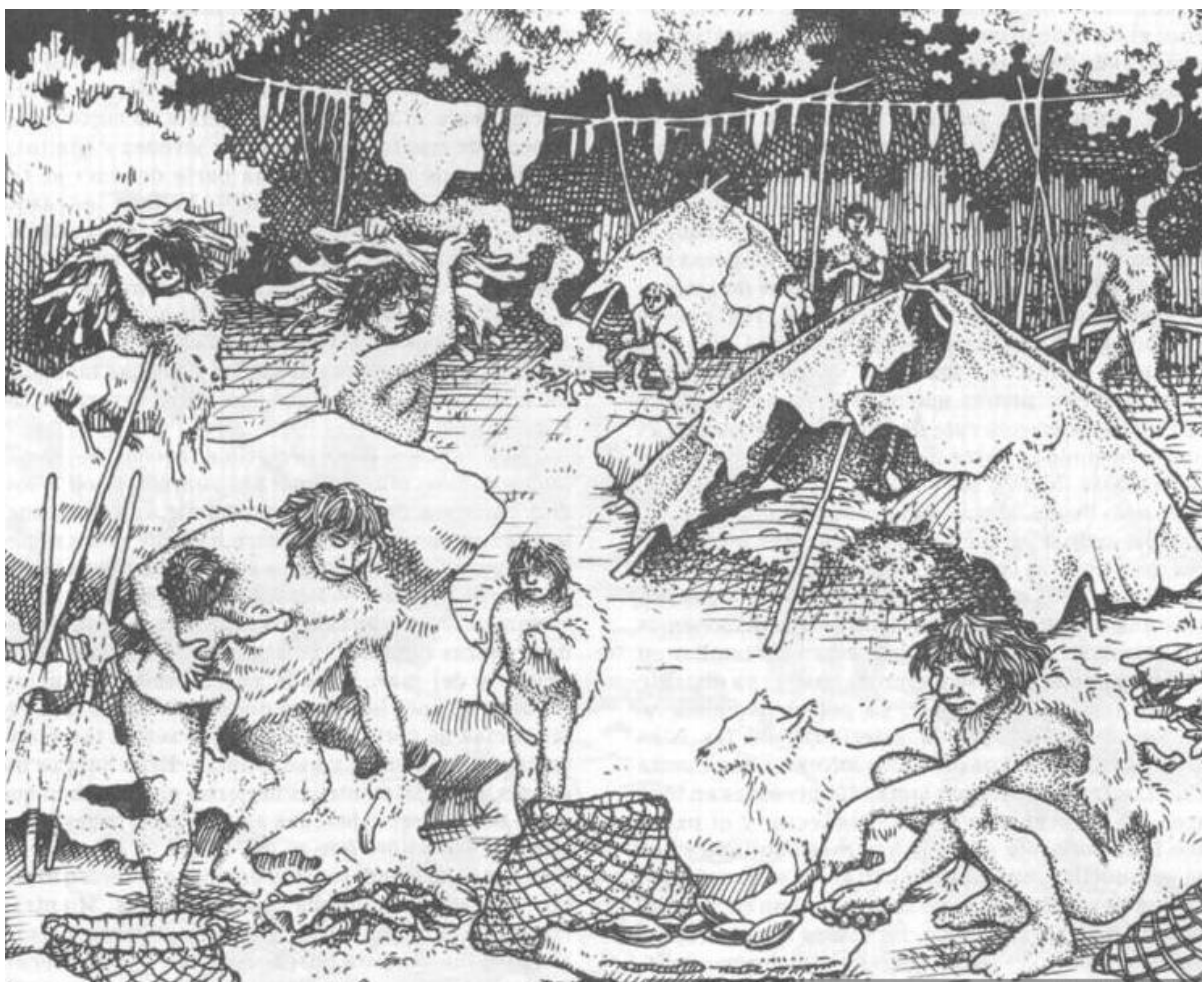
El grupo de arquitectos reúne en diversas publicaciones un conjunto de antecedentes que van conformando la semántica que le dará contenido a sus propuestas y devela la orientación cultural de la que se hacen parte. Estos altos volúmenes de información son importantes de observar, ya que nos permiten distinguir y analizar las decisiones tomadas a partir de esta información transformada en semántica meta histórica. Presentaremos la línea secuencial de esta meta historia elaborada como antecedentes que, además, nos permiten *observar cómo ellos observaban* la cultura de Chiloé y logran concretar sus decisiones en un contexto histórico temporal que ellos crean.

3.3.- Meta historia de Chiloé

Basándonos en los documentos elaborados para la declaratoria patrimonio de la Humanidad de las iglesias de Chiloé (DIBAM, 2003), examinamos la construcción de la meta historia que estructura la semántica patrimonial del grupo de arquitectos.

El documento de fundamentación de las iglesias señala que los primeros habitantes de Chiloé registrados serían los canoeros. El chono viviría entre los más meridionales araucanos del sur de Chiloé y los más septentrionales serían chonos de la región de las islas Guaitecas, -el golfo de Corcovado- apoyándose en las fuentes originales de los siglos XVI, XVII y comienzos del XVIII: Goicueta, Ferrufino, Venegas, Pietas y Olivares (Rosales, 1877, citado en Cooper, 1946):

Las de los indios chonos son más fáciles de hazer y más humildes, porque las hazen de unas cortezas de árboles grandes que sirven por un lado de pared y (...) de cubierta. De estas cortezas hacen tinajas para guardar la comida y ollas para cocer el pescado y marisco, de que de ordinario se sustentan por habitar en islas del mar, mudándose de unas en otras con sus casas conforme se acaba el marisco o se huye el pescado. Y porque no parezca novedad dezir que cuecen el pescado en ollas de cortezas, digo que como estos indios no hallan en las islas del mar barro para hazer olla, la necesidad, que es ingeniosa, les enseña a hazerlas de cortezas de árboles y a cocer en ellas quanto quieren. Y el modo es calentando muchas piedras al fuego y echándolas en la olla hasta que yerbe el agua y se cuece el pescado (p.33).



El segundo grupo que habitaría originariamente Chiloé serían los huilliches (Ysern, 1986) de tradición horticultora inscrita en el estilo de vida mapuche, ingresarían a la zona, procedentes del continente, alrededor del 1.100 d.C., ocupando parte de la isla grande y del archipiélago oriental, penetrando hasta los canales e islas de la Patagonia septentrional meridional (Jeria, 1995).



Es importante indicar la forma en que se construye la semántica histórica, apareciendo estos dos grupos como aquellos que encontraron los españoles a su llegada a Chiloé.

Mientras los españoles son distinguidos no como los conquistadores que subyugaron y dominaron el territorio, más bien son referidos como aquellos extranjeros un tanto torpes que fueron vencidos por la naturaleza de la isla de Chiloé, haciendo sobresalir siempre el ingenio del habitante insular para finalmente el extranjero terminar subyugado, el cual es socorrido por el nativo. Con ello, se crean las imágenes idílicas del buen salvaje Levistrosiano (Lévi-Strauss, 1997), tal como se aprecia en el documento declaratoria patrimonio mundial (2003):

En el siglo XVI podemos dar cuenta del primer español que divisó el archipiélago de Chiloé, Alonso de Camargo en 1540, pero nada nos dice de las islas. Años más tarde, en 1553 Francisco de Ulloa, enviado por Pedro de Valdivia a ocupar el Estrecho de Magallanes, pasa por Chiloé y nos entrega una primera descripción “Costa limpia, sin bajas, tierra muy poblada hasta la costa, y tierra de muchas ovejas, hay tantas gentes como Arauco (...)” Así lo relataba Ulloa en 1553. Esta imagen que vio Ulloa Ladrilleros no cambiaría mucho en 300 años como se puede apreciar en la visita de Charles Darwin en 1834 “Toda esta parte oriental de Chiloé presenta el mismo aspecto: una llanura cortada por valles y dividida en pequeñas islas; en conjunto cubierta por una impenetrable fronda verde-negrucza... Sobre la costa algunos campos desbrozados rodeando chozas muy altas” (p.54).

Aquí aparece un aspecto muy relevante, ya que se parte de la base que fueron los españoles quienes se adaptaron a la vida del nativo, y no al revés. Desde la construcción meta –histórica del grupo de arquitectos. Exaltando al nativo su adaptación al medio, y como su cultura va conformándose en función de este medio. A lo cual más adelante llamarían la cultura de la madera, generando una simbiosis entre lo cultural y natural.

En esta semántica existe un cuarto actor: los Jesuitas de Chiloé. Esta orden fue la que construyó las iglesias que serían declaradas patrimonio de la humanidad, por ende sobre su historia se colocaría mucha mayor atención; revelándose especialmente su misión circular, la cual permitió generar instituciones eclesiástica–indias, y producir sincretismo que a la larga irían conformando la cultura chilota, aquella que construiría las iglesias desde lo aprendido con los Jesuitas, como señala Urbina (2012):

La llegada de la compañía de Jesús: cuyo objetivo era la necesidad extrema espiritual de tanta multitud de indios, los que pueblan las tierras hasta el estrecho, sino también la de muchos españoles y otros europeos que se hallan por esos espacios si hemos de creer a las relaciones que desde estos pocos años en que se convirtieron los Caucahues nos han dado: habiéndolas ellos recibido de sus mayores como cosa cierta fuera de la que ellos mismos dan como sucedidas en su tiempo asegurando que hay gente blanca” (p.125).

A la compañía de Jesús se le ve como refundando ritualmente a Chiloé a través de lo que denominaron la misión circular. Forma de evangelización “única en su época”, la cual consistía en un recorrido por las islas, pueblos del mar interior y del continente, evangelizando en cada lugar. Esta tarea estaba a cargo de dos jesuitas, el Buta Patiru (Gran Padre) y el Pichi Patiru (Pequeño padre), tarea que se cumplió con eficacia y con un grado de empatía con su medio sorprendente como lo expresa Urbina (2012):

Este mismo tiempo tuvieron los Caucahues la mission acostumbrada de todos los años, la que se les haze por espacio de siete días en los que á la forma que á los indios naturales de esta provincia se les hacen diariamente tres pláticas asistiendo todos con mucha puntualidad al toque de la campanilla así a rezar como á las demás funciones” (p.246).

Los jesuitas fueron construyendo iglesias en los sitios que iban evangelizando. “para que hubiese parte fija donde todos acudiesen a rezar/.../porque de esta manera no sería necesario ir a buscar de rancho en rancho ni celebrar el santo sacrificio en el toldo que más decente era celebrar en casa, aunque pobre, consagrada y destinada a Dios”. (p.133). O bien “para que los

distantes no tuviesen que caminar tanto, y las capillas se pusieran junto a las playas, para que llegando allí los padres con sus piraguas, sin mucha fatiga puedan empezar luego los ministerio, junta ya la gente.” (p.188)

Una forma de demarcar la importancia que tuvo la *Misión Circular* fue relevar el resultado comunitario que tuvo la acción religiosa establecida mediante un calendario de rituales que permanecieron por tres siglos en Chiloé.



Se exalta el hecho que la iglesia se transforma así en el centro reconocible de cada sector, isla, o lugar de convocatoria periódica y área sagrada de la comunidad. Por ende son construidas por los mismos feligreses, así las descripciones son detalladas, buscando retratar el esfuerzo de la comunidad para construirlas, según el documento de la DIBAM (2003)

Las iglesias inicialmente de techo pajizo y paredes de tablazones, como las viviendas tradicionales: se componían de unos postes de madera, con otros palos que se arriman formando las paredes y el techo cubierto de paja sobre algunas tijeras, sin que se utilicen clavos, porque todo es amarrado con unas raíces y yerbas que trepan por los árboles, y que llaman boqui.

Las capillas eran grandes casonas, a modo de galpones, pero con torre y cruz. La razón para hacerlas tan grandes, según se establece, era dar cabida a toda la comunidad que habitaba dispersa en la extensión del paraje donde estaba situada (p.221).



En el documento patrimonio de la humanidad, existen importantes volúmenes de información, respecto como se construyeron en el documento patrimonio mundial (2003).

Eran capillas hechas a la rústica. Tablas de alerce o ciprés sin pulir, ventanas pequeñas, generalmente cubiertas con pellejos, interiores sin forrar y con vigas a la vista, daban la impresión de casas de indios.

Anexa a estas iglesias se levantó una casa menor llamada *casermita* (casa de mita) que servirá de habitación para los sacerdotes. Con el tiempo se incorporarán también los cementerios próximos a estas construcciones, evitando que los enterramientos se hagan a la usanza india.

La imagen que hoy tenemos de las iglesias chilotas tiene que ver con un gran volumen de madera, con una fachada que se eleva en una o varias torres; todo esto frente a una explanada o plaza. Interiormente este caserón se distribuye en tres naves, siendo la central generalmente de cielo curvo.

Esto testimonia el gran desarrollo que alcanzó la arquitectura religiosa en Chiloé, cuando el orgullo de las comunidades residía en las dimensiones y prestancia de sus iglesias, generalmente asociada a la popularidad de sus fiestas patronales (p.139).

En la declaratoria patrimonio de la humanidad, aparecen un conjuntos de conceptos que son parte de la construcción semántica que realizaron el grupo de arquitectos, de estos deseamos

relevar dos que son estructuradores de ésta: patrimonio y comunidad. Ambos guiaron la búsqueda de información y construcción de la fundamentación histórico-cultural.

Dicha semántica, que llamaremos patrimonial, reinterpreta la concepción de comunidad uniéndola entre lo tangible (Iglesias de Madera) y su intangible (comunidades locales), generando una simbiosis que está en la base semántica de la construcción decisional de este grupo de arquitectos.

Se perdía el sentido si sólo se protegía a las iglesias; debían proteger de igual forma aquella concepción comunidad, el otro lado de la forma, que sin ésta, no poseía sentido la decisión.



Aquí actúa la meta historia de Chiloé, como una importante fuente de información, que establece una línea genealógica que llega hasta hoy. Así observaban a los habitantes de Chiloé como inmersos y depositarios de una tradición cultural que los guiaba, dándole sentido como cultura. Por esto, proteger el patrimonio de las iglesias era crucial, para proteger la sociedad que le dio origen.

Todo esto se refleja en cómo se construye el documento declaratoria patrimonio de la humanidad de las iglesias de Chiloé (DIBAM, 2003). Haciendo énfasis a los conceptos de patrimonio y comunidad, por sobre otros.

3.4.- La semántica comunitaria y patrimonial

La semántica comunitaria que construyó el grupo de arquitectos hace hincapié en el proceso cultural de “siglos en Chiloé”, adscribiéndose a entender el tiempo como un proceso lento y dependiente del encuentro de diversas culturas (Berg, 1999 en DIBAM 2003) lo que dista de una concepción compleja de la historia. Distinción que los representa como grupo, en cuanto a su modo de concebir la historia de Chiloé, desde lo prístino, ontológico, siempre buscando depurar la semántica patrimonial.

Un buen ejemplo es cómo se apela constantemente a las buenas relaciones entre los evangelizadores y los nativos. Producto de este respeto mutuo a sus diferencias, esto les habría permitido conformar una comunidad (Berg, 1999 en DIBAM 2003).

Así construyeron su meta historia, rodeada de acontecimientos muy bien documentados, pero que obviaron situaciones como la encomienda, los sucesivos alzamientos indígenas, la esclavitud indígena, o asesinatos de religiosos, incendio de iglesias, entre otros conflictos sucedidos en Chiloé (Urbina, 2012).

Para no tener que justificar las inconsistencias históricas, la semántica patrimonial, se concentra en momentos históricos y actores específicos, extrapolando a la actualidad lo sucedido en ese período histórico, en una línea causal unilineal y procesual.

Así la labor realizada por la orden eclesiástica Jesuita, constructora de las iglesias de Chiloé, se les atribuye la creación de la comunidad chilota, siendo las iglesias la muestra concreta de esta síntesis. Por esto, en las distintas publicaciones que generan y simposios realizados por el grupo de arquitectos, se hace mucho énfasis a la relación Jesuita y la comunidad, la tolerancia a la diferencia de esta orden, y como ellos defendieron la cultura (Berg, 1999 en DIBAM 2003). Lo cual se acerca a una descripción post moderna de la comunidad, en la medida que se conceptualización como la síntesis del encuentro entre dos culturas.

Poder construir una semántica patrimonial requirió mucha información que permitieran a las iglesias, ser, no sólo un objeto religioso, sino también un objeto comunitario, por ende, no sólo simboliza a la iglesia católica, sino que representan a la cultura chilota y la meta construcción comunitaria.

Así la historia se reescribe desde la comunidad, donde los Jesuitas crean comunidades encargadas de los templos y rituales, mientras ellos no se encuentren en el lugar. Realzándose las características de estos como bien hechores e incentivadores de la comunidad, como se expresa en Tampe (1981).

En los cabildos de indios estaban los fiscales indígenas como personas de la absoluta confianza del misionero, averiguando y detectando en los lugares donde la residencia del religioso no era permanente, todo rebrote de idolatría, o bien, delatando a sus encubiertos cultores paganos. Por tanto el término fiscal, pareciera derivar del funcionario de los tribunales de justicia, por la fiscalización religiosa que realizaba; por consiguiente, ser un nexo entre el pueblo y la iglesia. Esta institución permaneció 140 años de su funcionamiento como institución seglar, para obtener la aprobación eclesiástica, en la sinodal del Obispo Alday en el año 1763, en su constitución XIV, título XIX.

Casi un siglo después, en el primer Sínodo Diocesano de Ancud de 1851, ordenado por el obispo Justo Donoso Vivanco, se reconocen los servicios que hacen los fiscales a la Iglesia católica y se escriben sus deberes y privilegios de que gozan.

El Obispo don Francisco de Paula Solar reglamenta las constituciones de su antecesor en septiembre de 1862, y finalmente el 2 de Agosto de 1883 la misma diócesis de Ancud, remite a todas las parroquias de su jurisdicción una circular que reordena las obligaciones y privilegios de los fiscales y patronos de las capillas. |

El Sotafiscal o 2º Fiscal, es un seglar ayudante del fiscal mayor y tiene por misión reemplazarlo en caso de ausencia o enfermedad, y junto al titular deben ser buenos cantores en las ceremonias y fiestas religiosas de la capilla.

Luego están los patronos de Iglesia son las personas encargadas del ornamento y limpieza del templo, cuidando de los altares e imágenes, lavar los paños para el santísimo sacramento, llevar la bandera patria y estandartes de la capilla durante la procesión de las fiestas religiosas, guardar los ropajes y custodiar las joyas valiosas y oropel de la santa imagen patronal.

El patrón de capilla quien tiene como deber, abrir las iglesias y tocar la campana en las novenas y velorios, encender las velas, cuidar el orden en las capillas en las ceremonias patronales, observar el calendario anual de festividades, cantar con el fiscal en las procesiones y responsos fúnebres, organizar las procesiones de rigor, mantener limpia y aseada la casa ermita, atender al párroco en su mantención durante el tiempo que permanezca en la comunidad, recoger la limosna de la capilla, encabezar como una guía la procesión patronal.

Patrón de imagen, debe preocuparse que la imagen esté limpia, prepararle y sacarle la fiesta, buscar las personas que llevarán las andas en la procesión, encender y guardar las velas que no alcanzan a ser consumidas, durante la manda de los fieles, custodiar la alcancía de erogaciones, batir la bandera de su imagen, la que por regla hacen los varones, cuidarla y guardarla en su aposento de costumbre después de la procesión.

Ahora como en las capillas hay varias imágenes cada una tiene su patrón, así la comunidad se asegura de que el calendario de fiestas se cumpla puntualmente.

El vicepatrón es una persona de buena voluntad, ayudante del patrón mayor. En caso de ausencia del titular la sustituye, y en una situación de fallecimiento ocupa el puesto como patrón. Este es un cargo de menor categoría, y por tanto, no goza de los privilegios de su superior.

Mayordomo de Capilla, el cual pareciera venir de los antiguos cabildos que se realizaban en Chiloé, los que se hacían llamar comisionados. Ellos estaban *en comisión* por parte de los padres jesuitas.

El mayordomo es elegido por la comunidad entre las personas más instruidas, cuya labor es el manejo económico de la capilla, tiene que ver con los dineros de erogaciones en fiestas patronales, beneficios de recaudación de fondos, llevando el libro de cuentas al día.

Bajo su control están los trabajos de reparación o reconstrucción de la iglesia, cementerio, casa ermita y sede social católica. También, junto al fiscal son los organizadores de la minga de trabajo comunitario, para el arreglo de los bienes muebles e inmuebles de la capilla. Costumbre practicada en Chiloé desde el siglo XVII.

El mayordomo es mirado con respeto por la comunidad y su importancia se pone a la altura de un fiscal. Su cargo dura dos años y puede ser reelegido.

Últimamente, en algunas capillas estos han sido por un consejo o comité Católico -o de capilla-, en las que se incluyen las personas más honorables del lugar.

Retrocediendo al origen de este oficio parece ser hereditario en las épocas de la encomienda para la administración de las estancias.

No obstante, en el siglo XIX las parroquias de la jurisdicción de Chiloé, poseían ecónomos civiles para cautelar la administración de los bienes y llevar en orden los libros de economía o fábrica de la iglesia.

Estos mayordomos serán claves al momento de organizar a las comunidades alrededor de las iglesias. A estas comunidades cristianas se les llamaba sociedades o cofradías, teniendo su origen en los cabildos civiles, introducidos por los primeros conquistadores que llegaron a América, a fin de poder representar los intereses de la comunidad. Son los depositarios del sentido de solidaridad en el trabajo de las iglesias.

De hecho esta imagen de solidaridad, representada simbólicamente en la minga productiva, en las comunidades cristianas se expresa a través del supremo o suprema, quien es el representante de la comunidad cristiana por todo un año.

Estas instituciones aún presentes en Chiloé, son las que se distinguen y generan singularidad. Pero, en la práctica, estas personas no poseían ninguna autoridad reconocida para las localidades de Chiloé. Sus funciones eran muy específicas, y nunca tuvieron la misma importancia que las autoridades tradicionales indígenas. Autoridades que no son mencionadas, sólo consideradas en un par de anécdotas, siempre relacionadas al dominio de los Jesuitas.

Como se puede observar, la construcción de la semántica comunitarias es muy detallada, y resulta muy acorde a lo exige la UNESCO para sus declaraciones de patrimonio de la humanidad.

**El dato no es un texto
(Lyotard, 1987)**

CAPÍTULO 4.- LA FORMA COMO NOS ACERCAREMOS A OBSERVAR COMO OTROS OBSERVAN SUS DECISIONES

4.1.- Problemática sobre el proceso decisional de la declaratoria patrimonio de la humanidad

En función de los antecedentes expuestos, nuestra problemática guardó relación con el observar cómo un grupo de arquitectos observa sus propias decisiones, con el objeto de poder analizar la forma en que construyeron dichas decisiones.

La construcción decisional es un proceso que conlleva un conjunto de elementos y premisas que se interrelacionan en un proceso de interacción que conforma decisiones para la selección de alternativas que responde a las diversas posibilidades que observa un observador en relación a su entorno.

Como entendemos la importancia del observador, es necesario describir, desde éste, la forma que adquiere cada uno de los elementos como premisas que se relacionan e interactúan entre ellas, buscando observar el proceso, el funcionamiento y el resultado para evidenciar la construcción decisional.

El observador siempre es quien a través de su decisión selecciona una alternativa. El observador es pieza fundamental para que cada uno de los elementos y premisas que componen una decisión engranen, de tal forma, que permita una decisión adecuada. Esto es otra de las dimensiones relevantes, ya que de esto depende que otras decisiones se generen y construyan paredes en la estructura social, logrando operar comunicacionalmente dicha decisión.

De esta forma, nuestro problema es comprender cómo se relacionan e interactúan las decisiones. Y, además, determinar cómo funciona el proceso entre elementos y premisas para generar la decisión sobre una alternativa, entiendo que en el entorno del observador, existe una multiplicidad de otras alternativas disponibles.

Es clave observar el proceso decisional, ya que una decisión se produce cuando existe algo indecible sobre el cual se requiere decidir; si no, no tiene sentido hacerlo. Esto es fundamental, ya que el proceso decisional es el horizonte de posibilidades permanente, al cual se enfrenta un observador. Y en una sociedad como la nuestra, donde la complejidad nos obliga a reducirla, la decisión como reductora de complejidad, es especialmente relevante.

Por esto, cómo se construyen las decisiones cobra tanta importancia, dado que éstas son constructoras no sólo de las organizaciones -que dan sustento a nuestra sociedad-, sino que, además, son generadoras de sentido, el cual nos permite operar como sociedad.

Para realizar esto, se tomó como caso de estudio a un grupo de arquitectos que fueron parte de la llamada arquitectura cultural de Chiloé. Específicamente, los observamos en el proceso de revitalización del patrimonio tangible e intangible a través de la declaratoria patrimonio de la humanidad de las iglesias de Chiloé que se llevó a cabo entre 1999-2001.

4.2.- Preguntas de investigación y objetivos de la investigación

Pregunta:

La principal interrogante está referida a observar el proceso decisional de un grupo de arquitectos que estuvieron a cargo de la declaratoria patrimonio de la Humanidad de las Iglesias de Chiloé.

De esta forma nuestra interrogante es: ¿Por qué deciden llevar adelante la declaratoria patrimonio de la humanidad como un grupo informal? ¿cuál es su importancia desde la perspectiva de la cultura?.

Objetivos de la investigación

Objetivo general:

Analizar el proceso de construcción decisional de un grupo de arquitectos que presentó la declaratoria patrimonio de la humanidad de las iglesias de Chiloé ante la UNESCO entre 1999-2001.

Objetivos específicos

- 1.- Examinar los elementos y premisas que fueron parte constitutiva de las decisiones que tomaron el grupo de arquitectos.
- 2.- Describir el proceso de construcción decisional, en cuanto a las relaciones, interacciones, distinciones, selecciones que se generaron entre los elementos y las premisas en el proceso decisional.

3.- Analizar el proceso decisional y cómo éste se sustentó semánticamente para seleccionar alternativas, conformando una estructura decisional sostenible en el tiempo en una agrupación no formal.

Los fundamentos teóricos que sustentan esta investigación se enmarcan bajo el paradigma de los sistemas sociales complejos. Este comprende que la sociedad necesita decidir en contextos de sentido espacio temporal para construir realidad, que es el objeto de esta investigación, en tanto cuanto la decisión como constructora de realidad requiere del sentido para reducir complejidad y seleccionar alternativas.

De esta forma, se postula que la realidad es múltiple y co-construida, en la que los eventos se pueden tomar desde diferentes direcciones, y donde el conocimiento es construido por el observador (Maykust, 1999).

Nuestra investigación observó al observador, sus realidades culturales que traducen y orientan. De esta forma el investigador es interdependiente a la comprensión de las situaciones a estudiar acercándonos a una visión metodológica, en la que el investigador posee una cultura (Luhmann, 1997).

Siguiendo a Geertz (1992), nos hacemos parte del reconocimiento al observador como determinante al momento de comunicar la realidad social que está observando, ya que entendemos que quien observa construye su propio objeto de investigación, y por ende busca comunicar al otro sus representaciones; que exista una contingencia en este proceso es un resultado, pero la intención de quien comunica siempre es comunicar. Por esto, el poder acercarse a quién está observando es admitir que siempre lidiaremos con la contingencia propia de la interacción, lo cual permite acercarse a reconocer la distancia que existe entre el observador y la realidad que observa. Esto ratifica la importancia del observador y del observado.

Para acercarnos a esta mirada, nuestro enfoque fue cualitativo, pues se abordó de manera reflexiva la importancia de la expresión humana como objeto de estudio y los significados de las acciones. Bajo este tipo de estudio, el propósito de la investigación fue interpretar (representar) y comprender los fenómenos que existen en un determinado campo social, intentando evidenciar las creencias, los supuestos y los valores que se encuentran en las prácticas de los participantes. Bajo la postura cualitativa, el investigador despliega toda su

subjetividad para poder acercarse al sentido que le entregan las personas a sus actos (Maykust, 1999).

Los intereses de la investigación cualitativa son justamente la experiencia y situaciones humanas, complejas, sutiles y en constantes cambios; por tal razón el único instrumento suficientemente flexible para captarlos es el propio investigador cuya naturaleza es tan compleja como aquella que observa. Esto es especialmente importante, dado que se observaron decisiones. Nuestro material de análisis se realizó, por ello, a través del lenguaje de nuestros informantes, lo que ellos dicen, dijeron y escribieron. Nuestro interés fue reconstruir los códigos que estructuraban su lenguaje.

En este estudio nos interesó develar las opiniones, conocimientos, creencias y experiencias de los propios profesionales que participaron en los proyectos de patrimonio de la humanidad en Chiloé, que fueron los casos de interés del presente estudio.

Las vivencias son importantes, toda vez que son construidas por los actores, en forma histórica y contextualizada, desde su formación profesional hasta las experiencias concretas en un determinado espacio de trabajo. Para esto es necesario que el investigador se involucre y comprenda las situaciones desde la interacción directa (cara a cara) con los participantes, creando conocimiento a partir de la información recogida (Stake, 1998)

4.3.- Diseño de investigación: Estudio de Casos

El diseño correspondió a un estudio de casos, el cual permitió hacer un análisis de la realidad, mediante un proceso de indagación comprensivo y en profundidad del objeto de estudio en un conjunto de profesionales que llevaron adelante la declaratoria patrimonio de la Humanidad de las Iglesias de Chiloé entre 1999 y 2001.

Este tipo de investigación estudia la particularidad y la complejidad de un caso particular para llegar a comprender situaciones importantes (Stake, 1998). Para efectos de esta investigación, en el que observamos construcciones sociales actuando, fue especialmente adecuado, ya que nos permitió acercarnos a observar al observador. Esto es, la observación de cada uno de los miembros del grupo de arquitectos y obtener su perspectiva del proceso decisional, permitiéndonos un mayor nivel de validez en los resultados, al poder contrastar observaciones de la misma realidad; pero, sobre todo, nos permitió acceder a los elementos y

premisas que estamos buscando, sus formas de relacionarse y el funcionamiento que está detrás de éstas.

En esta investigación, el estudio de caso se refirió a un grupo y no una organización formalmente constituida, siendo un tipo de organización importante hoy en día, donde éstas están cada vez más presentes en el escenario público de forma espontánea, como No+AFP, o agrupación de enfermos terminales, entre otras.

El hecho de lo público, es lo más interesante. Este grupo de arquitectos interviene en el escenario público de Chiloé a través de la protección del patrimonio cultural de éste sin referente anterior, siendo esta una de las razones del por qué se seleccionó este caso, ya que representa algo que está pasando cada vez más en nuestro país, como es la constitución de grupos sin una orgánica formal (Sandín, 2003), volviéndose un caso especialmente interesante de estudiar.

La información se recabó a través del análisis de datos obtenidos de entrevistas semi estructuradas, que tenía como principal objetivo que el informante realizará una descripción lo más detallada posible del proceso decisional que le tocó vivir y a partir de esto generar interpretaciones. Dichas entrevistas se construyeron buscando responder a la pregunta de investigación, y cada pregunta del cuestionario se elabora en función de los objetivos de la investigación. Para esto se usó una guía de preguntas, la cual se reevaluaba en función de las entrevistas y la información secundaria que surgía, incluso recomendada por los mismos entrevistados.

En el análisis de elementos como premisas que estudiamos están en un plano que debe ser deducido de las respuestas de los entrevistados. Por esto, el estudio fue de carácter interpretativo, ya que pretendió develar las representaciones sociales, teorizando sobre el caso. Este aspecto es especialmente relevante, ya que las decisiones siempre están envueltas en un simbolismo que debemos evidenciar, pero sobre todo describir para responder a la interrogante que deseamos contestar en nuestra investigación.

De acuerdo al objetivo general que persiguió esta investigación, fue un estudio instrumental y colectivo de caso. Instrumental, porque los casos serán instrumento para aproximarse a las representaciones sociales que se tienen sobre el proceso decisional inserto en la presentación de la declaratorio patrimonio de la humanidad de las Iglesias de Chiloé, de tal manera de

contribuir a la comprensión de las relaciones entre los elementos y premisas que constituyen una decisión. Colectivo, pues el interés fue la indagación de un fenómeno (representaciones sociales), y no focalizado en un caso individual, sino que en un proceso decisional grupal.

4.4.- Participantes y criterios de selección

Los participantes del estudio fueron 3 profesionales en forma directa, el grupo total eran 5 arquitectos. Actualmente dos de ellos no viven en Chile, no pudiendo ser entrevistados. En el caso de uno de ellos se le entrevistó en 6 ocasiones, que fue el fundador del grupo, los otros en un par de ocasiones.

Los tres entrevistados participaron directamente en la presentación de las iglesias de Chiloé a Patrimonio de la Humanidad. Siendo esta la principal forma de selección. Los otros dos tuvieron un papel tangencial en el proceso.

Sumamos fuentes secundarias, publicaciones en revistas y libros donde los mismos arquitectos aparecen describiendo el proceso de declaratoria patrimonio de la humanidad. Siendo estas fuentes complementarias, a las entrevistas semi estructuradas, las cuales fueron propuestas por los mismos arquitectos, buscando fortalecer y evidenciar sus respuestas dadas.

4.5.- Procedimiento para la recolección de información

La información fue recogida por medio de una entrevista semi estructurada y estuvo aplicada de manera individual, de modo que se pudieron rescatar las experiencias únicas de cada arquitecto (Stake, 1998). Las entrevistas tendieron a propender a la profundidad de cada uno de los conceptos vertidos en encuentros cara a cara, para llegar a comprender las experiencias o situaciones del tema de que se estudia (Taylor, 1996). Esta entrevista se ordenó finalmente en un guion, el cual tuvo una lista de temas claves que se cubrieron con cada participante.

Los datos se transcribieron para su posterior análisis y, siguiendo la lógica de un estudio de caso, la información fue tratada de manera inductiva (Sandín, 2003); en función de las categorías fueron organizados los datos.

Además de las entrevistas realizadas a cada arquitecto, la observación de los documentos que ellos generaron dentro del proceso sirvió para elevar la confiabilidad del estudio (Flick, 2004). La observación fue de tipo participante, intentando observar la vida que llevan hoy respecto a la llevaban en momentos que eran parte de la organización, comprendiendo desde el espacio cotidiano los significados y las interacciones de los participantes dentro del grupo al que pertenecían, así como hacer una indagación abierta y flexible sobre hechos recogidos en los entornos concretos que les tocó experimentar en el proceso que es objeto de nuestro estudio (Flick, 2004) hace ya 16 años.

Y tal como señala Stake (1998) “durante la observación, el investigador cualitativo en estudio de casos registra bien los acontecimientos para ofrecer una *descripción* relativamente *incuestionable* para posteriores análisis y el informe final” (p.25) siempre buscando responder a nuestras interrogantes.

La recolección de datos implicó el acceso con consentimiento informado (Stake, 1998). Además de contar con los accesos y permisos, es necesario *describir los contextos físicos y sociales* en los cuales se da la observación de cómo observan los observadores, y, a la vez, que permita describir las distinciones realizadas por los entrevistados.

4.6.- Estrategias para el análisis de la información

La recolección de la información y el análisis de los resultados fueron procesos parcelados y secuenciales, que influyeron de manera constante; sin embargo debimos realizar un ordenamiento general de la información en términos del análisis e interpretación de las entrevistas semi-estructuradas.

4.7.- Análisis e interpretación de los resultados de las entrevistas semi estructuradas

Para realizar el análisis e interpretación de los resultados de las entrevistas se diseñaron 3 momentos o niveles de análisis, los cuales siguen una secuencia desde la lectura de la información hasta establecer categorías (unidades de significados).

Primer nivel de análisis: Para develar las representaciones sociales fue necesario analizar los relatos de los arquitectos, haciendo en primera instancia una lectura inicial de toda la información recogida en las entrevistas (corpus de datos). En este nivel, cada arquitecto fue

considerado un caso y de sus relatos se realizó una descripción de la información, rescatando luego las unidades de significados relevantes, las que en este estudio llamaremos categoría de primer orden.

Categoría	Descripción
Categoría 1 Análisis de los elementos y premisas de una decisión.	Las relaciones e interacciones entre elementos y premisas para la construcción decisional.
Categoría 2 Descripción del funcionamiento del proceso decisional.	El funcionamiento en los elementos y premisas en la búsqueda de la selección de la alternativa más adecuada a seleccionar.
Categoría 3 Concatenación de decisiones	Concatenación de decisiones que permite sustentar el proceso decisional y construir sistema social.

Segundo nivel de análisis: Luego de tener las unidades de significados por caso (categorías de primer orden), se analizó por grupos de casos, por un lado las unidades de significados del grupo de arquitectos

Categoría	Descripción	Arquitectos
Categoría 1 Análisis de los elementos y premisas de una decisión.	Las relaciones e interacciones entre elementos y premisas para la construcción decisional.	1-2-3
Categoría 2 Descripción del funcionamiento del proceso decisional.	El funcionamiento en los elementos y premisas en la búsqueda de la selección de la alternativa más adecuada a seleccionar.	1-2-3

Categoría 3 Concatenación de decisiones	Concatenación de decisiones que permite sustentar el proceso decisional y construir sistema social.	1-2-3
---	---	-------

Tercer nivel de análisis: Las categorías de primer orden se analizaron utilizando los principios de análisis de datos cualitativos como el agrupamiento, pasar de lo particular a lo general, la inclusión, la subordinación y la ordenación. A partir de estos análisis se estableció un segundo nivel de significados o categorías de segundo orden.

Categoría	Descripción	Arquitectos	Conceptos relevantes
Categoría 1 Análisis de los elementos y premisas de una decisión.	Las relaciones e interacciones entre elementos y premisas para la construcción decisional.	1-2-3	
Categoría 2 Descripción del funcionamiento del proceso decisional.	El funcionamiento en los elementos y premisas en la búsqueda de la selección de la alternativa más adecuada a seleccionar.	1-2-3	
Categoría 3 Concatenación de decisiones	Concatenación de decisiones que permite sustentar el proceso decisional y construir sistema social.	1-2-3	

4.8.- Análisis e interpretación de los resultados de las observaciones

Con el fin de hacer una observación cada vez más concreta y centrada en lo esencial de la pregunta de investigación, se llevaron a cabo las tres fases de observación participante (Flick, 2004):

1. *Observación descriptiva* que sirvió de orientación a la investigadora, y donde se captó la complejidad.
2. Luego, se realizó una *observación localizada* en las experiencias del grupo de arquitectos.
3. Por último se hizo una *observación selectiva*, de los cuales se obtuvieron datos adicionales para los tipos de decisiones que se pudieron observar en el análisis del proceso de declaratoria patrimonio de la humanidad.

El registro de la observación se realizó mediante notas de campo y hojas de registro semiestructuradas que delimitaron las actividades y situaciones a documentar (Flick, 2004). Luego de esto se hizo una matriz de interpretación, la cual constó de registros escritos analíticos y conceptuales, los que pueden clasificarse, ordenarse y agruparse, cruciales para la construcción de teorías.

Matriz de interpretación

Objetivo de la investigación	Categorías por objetivo	Indicadores	Preguntas de guía de entrevista semi-estructurada	Relato con conceptos claves	Fuentes secundarias
Objetivo General: Analizar el proceso de construcción decisional de un grupo de arquitectos que presentó la declaratoria patrimonio de la humanidad de las iglesias de Chiloé ante la UNESCO entre 1999-2001.	Categoría 1. Análisis de los elementos y premisas de una decisión.	Categoría 1. Análisis de los elementos y premisas de una decisión.	Véase Anexo 1	Existe un lazo anterior	Historiadores locales, publicaciones de los propios arquitectos. Información de instituciones internacionales.

<p>1.- Examinar los elementos y premisas que fueron parte constitutiva de las decisiones que tomaron el grupo de arquitectos.</p>	<p>Categoría 1. Análisis de los elementos y premisas de una decisión.</p>	<p>1. Descripción de los elementos y premisas. 2.- Descripción de las premisas.</p>	<p>Véase Anexo 1</p>	<p>Tiempo, cultura, semántica, sincronización, selección, indicación, alternativa</p>	<p>Publicaciones recomendadas por los propios arquitectos entrevistados.</p>
<p>2.- Describir el proceso de construcción decisional, en cuanto a las relaciones, interacciones, distinciones, selecciones que se generaron entre los elementos y las premisas en el proceso decisional.</p>	<p>Categoría 2 Descripción del funcionamiento del proceso decisional.</p>	<p>1.- Formas relaciones entre elementos y premisas. 2.- Interacciones entre elemento y premisas 3.- Descripción selección.</p>	<p>Véase Anexo 1</p>	<p>semántica patrimonial, tiempo cultural, simposios de reflexión, propuesta patrimonio de la humanidad.</p>	<p>Publicaciones recomendadas por los propios arquitectos entrevistados.</p>
<p>3.- Analizar el proceso decisional y cómo éste se sustentó semánticamente para seleccionar alternativas, conformando una estructura decisional sostenible en el tiempo en una agrupación no formal.</p>	<p>Categoría 3. Concatenación de decisiones.</p>	<p>De qué forma se unía una decisión respecto a la otra. Qué impulsaba a una decisión a unir con la consiguiente. El tiempo que duraba un decisión</p>	<p>Véase Anexo 1</p>	<p>Construcción como grupo de arquitectos. Formas que adquirió la organización. Proyección del trabajo realizado</p>	<p>Publicaciones recomendadas por los propios arquitectos entrevistados.</p>

4.9.- Triangulación de los resultados

Dada las distintas fuentes de información -primarias y secundarias- fue necesario para la confiabilidad del estudio comparar las distintas fuentes para disminuir los sesgos de los datos obtenidos.

De esta forma, una vez obtenidos los resultados de los análisis de las entrevistas y la observación, se realizó un cruce de información, comparando y contrastando los resultados de tal manera de alcanzar una mayor comprensión del fenómeno de estudio. De acuerdo a Stake (1998) la triangulación nos permite “precisión y explicaciones alternativas, necesitamos disciplina, necesitamos estrategias que no dependan de la simple intuición y de las buenas intenciones” (p.32). Esta rigurosidad en el tratamiento de la información nos permitirá mayor validez de los resultados, tratando de reducir al mínimo las falsas interpretaciones (Stake, 1998). Pero, sobre todo, la triangulación nos permite tener confiabilidad en el proceso de desarrollo de respuesta a los objetivos.

Lo que no tiene fin, no tiene por qué detenerse.

(Baudrillard, 1991)

CAPÍTULO 5.- OBSERVACIÓN DEL PROCESO DECISIONAL EN EL GRUPO DE ARQUITECTOS QUE LLEVARON ADELANTE LA DECLARATORIA PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.

El contexto de esta investigación en el marco de un estudio de caso, como es la declaratoria patrimonio de la Humanidad de las Iglesias de Chiloé. Analizamos el proceso decisional de un grupo de arquitectos que lograron declarar las iglesias de Chiloé como patrimonio de la Humanidad en 2001.

5.1.- El observador y la construcción de su observación de Chiloé.

La declaratoria patrimonio de la Humanidad de las Iglesias de Chiloé se gesta en tiempos donde este territorio se encuentra en un proceso final de cambio, desde una economía centrada en el minifundio a uno industrial (Delano, 1993). Por ello, las cuestiones ambientales y culturales producto de su acelerado proceso de industrialización se vuelven especialmente relevantes.

En el marco de este proceso comienzan a llegar a la isla de Chiloé los primeros arquitectos, buscando influir en un territorio que habían conocido a través del taller Chiloé de la Universidad de Chile.

El imaginario que se describía en este taller buscaba, desde la arquitectura, entender una cultura que poseía una historia de adaptación a una naturaleza agreste, era la mirada exótica del otro, esa imagen prístina que se consigue cuando se observa con cierta distancia una cultura.

Cuando llegamos a Chiloé, la imagen que poseíamos de éste, era completamente distinta. Nuestras expectativas o a lo que esperábamos. Eran los años 1980, y las salmoneras estaban cambiando no sólo el paisaje natural, sino también el de los campos en Chiloé y el de las ciudades. Veíamos como la industrialización de la isla estaba generando un impacto en su cultura, hasta ese momento conocida, que no era la esperada. Dudamos del bienestar real de la industria para la isla. Creo que todos los que llegamos en esa época veíamos lo mismo (arquitecto 1, Comunicación Personal, Noviembre, 2016).

Una de las características de todos los arquitectos era su vínculo con la Universidad de Chile. Todos o estudiaron, hacían docencia, o en algún momento se relacionaron con ésta. Esto los marcó en cuanto a la concepción de la arquitectura.

Como segundo aspecto; todos habían tenido experiencias en el exterior abrazando los preceptos de la modernidad avanzada y el post modernismo como visión teórica de la arquitectura, en el que la cultura es esencialmente post racional, relevando así el relativismo como forma de comprensión del mundo.

Estábamos en un momento donde cuestionábamos el modelo, claro eran momentos de dictadura, donde todo Chile vivía buscando sumarse a las causas justas (arquitecto 2, Comunicación Personal, Noviembre 2016)

Esta forma de observar la realidad social, expresada en cuanto todo lo que posee significado para una o más situaciones contextualizadas en marcos temporales que cobran cierto nivel de sentido en la medida que son apreciados como absolutamente necesarios por las propias personas que son parte de la cultura.

Desde este lugar y observación comienzan estos arquitectos a construir su propia realidad cultural. Acercándose al sentido y no exclusivamente a los hechos.

Donde quedé cautivado fue por la extraordinaria naturaleza, por la fuerza e ingenio de su gente, y por la riqueza de su cultura (arquitecto 3, Comunicación Personal, Diciembre 2016)

Y maravillado por la arquitectura, popular y culta, tradicional moderna, conviviendo armónicamente en una ciudad de madera, Castro, que en ese tiempo no era más que un pueblo grande que venía saliendo del Puerto Libre (arquitecto 2, Comunicación Personal, Diciembre 2016).

Así los arquitectos van a comenzar a observar de cierta manera la isla de Chiloé, observaciones que deberán consolidar con información, una semántica propia, procesos de reflexión que permitan que su visión sea compartida y ratificada. Y con una concepción de la cultura chilota como comunitaria que los guiaría durante todo el proceso de decisional.

La cultura como orientadora y significativa, representada en las iglesias de Chiloé, actuará como decisiva en su construcción decisional.

5.2.- La construcción decisional

Para que una decisión se produzca, es necesaria una situación de referencia, lo no decidido, que en los casos de análisis es declarar las Iglesias de Chiloé patrimonio de la Humanidad. La decisión no estaba tomada por nadie en Chiloé. Como la decisión es un proceso colectivo, y para que se produzca se requiere que esta construcción decisional tenga sentido, para lo cual elementos como la información, semántica y premisas como la cultura, el tiempo, deben inter-relacionarse actuando al mismo tiempo, pero en forma distintas:

El concepto de patrimonio de la humanidad es un término acuñado por la UNESCO que pretende colocar en valor representaciones culturales de un lugar determinado, pero que al mismo tiempo simbolicen valores universales. Casi de memoria lo recuerdo, tantas veces tuve que decirlo, pero la primera vez fue con arquitecto 2, él había vivido en Italia, España, manejaba muy bien todo esto, además él había pertenecido al Congreso, el grupo musical, entonces esta mezcla entre artista y arquitecto, donde cultura era algo común en las conversaciones con él (arquitecto 1, Comunicación Personal, Enero 2017).

El proceso de construcción de la decisión, es producto de la relación entre elementos como es la información, semántica y premisas, como el tiempo y la cultura. Tanto elementos como premisas se relacionan e interaccionan de tal forma que van conformando una decisión.

Fueron muchas cosas que se unieron, primero estaba Don Hernán (Montecinos) de la Facultad de arquitectura (Universidad de Chile), hicieron un convenio con la FAU. Hernán había vivido en España y vino con todo el post modernismo, la valorización de lo local, era la moda en ese momento. Por otro lado arquitecto 1 se fue a vivir a Chiloé, con toda la influencia de la escuela Italiana, y estaba Juan Luis Ysern, Obispo que abrazaba la defensa de los derechos humanos, el concilio vaticano segundo, hasta la teoría de la liberación. Y estábamos nosotros, deseosos de cambiar el mundo, Jorge, Nelson, Tofi, en fin. Arquitectos que veíamos iglesias construidas sin un solo clavo, y nos maravillábamos, esto hay que defenderlo. No fue una decisión de una persona, hubo mucho de lo que sucedía en la arquitectura en ese momento, en el mundo, y justo nos encontramos personas de misma formación, mismo nivel, y quizás mismas experiencias. Coincidentemente, no había nadie de Chiloé en el grupo, quizás la cultura se observa mejor desde afuera, cuando no es la tuya.

Pero todos, claramente arquitecto 2 era el mejor arquitecto, de hecho, ahora vive fuera de Chile y sus obras son internacionales. Él hizo la síntesis, supo cómo el brillante arquitecto que es, construir una idea, y sobre ese concepto se armó todo, como si estuviéramos diseñando un edificio (arquitecto, 1, Comunicación Personal, Enero 2017).

Ahora, cómo actuaba este proceso. La información debía tener la capacidad de densificarse en un saber, el cual a su vez decantaba en una semántica histórica-cultural sobre la cual se decidía, todo en un contexto temporal acotado por los procesos de sincronización reflexiva que se daban al interior del grupo. Todo orientado desde la cultura del observador, y su memoria adquirida en el contexto del sistema social al cual pertenecían.

Las decisiones existen en la medida que los elementos y premisas interactúan. Este es un proceso complejo, en la medida que quienes observan deben seleccionar entre una multiplicidad de alternativas que existen.

Quienes están decidiendo, y seleccionan, producen diferenciación y contingencia, ambas imprescindibles para comunicar y sostener la decisión, ya que con la generación de diferencia se puede distinguir la decisión. En el caso de la contingencia, ésta justifica la selección, atrayendo sentido hacia la decisión. Esto es clave, ya que si la decisión no produce estas dos dimensiones, no podrá generar nuevas decisiones, con ello el observador corre el riesgo de desaparecer y la observación con él.

5.3.- El observador y la información como contenido de la decisión.

El observador maneja la información, y la cultura como orientadora de éste se van relacionando, comenzando a generar representaciones e interacciones que le permiten una descripción que posea sentido para ellos.

La idea de declarar las iglesias de Chiloé patrimonio de la humanidad pertenece al obispo Juan Luis Ysern. Él siempre decía: la cultura chilota no puede entenderse sin la evangelización Jesuita por tres siglos y luego los diocesanos hasta nuestros días. Es parte constitutiva de su cultura, y si esto lo dejamos ir, claramente dejaremos que una parte importante de la cultura desaparezca.

Con este convencimiento que te hablaba, Juan Luis Ysern, hace suyo el concilio vaticano segundo y dice la iglesia está en las personas, no es templo y su materialidad, ni los curas, ni las monjas, ni los diáconos, son las personas, y en Chiloé, son ellas quienes han tenido preponderancia por mucho tiempo a través de instituciones como los patronos de iglesias, fiscales, sota fiscales, cuidadoras, rezadoras. Todos reunidos en el cabildo de iglesia. Son las personas su cultura el verdadero patrimonio de la humanidad.

Sumado al proceso que se venía dando de reflexión arquitectónica por nosotros, era claro que asumiríamos el desafío de preservar este patrimonio (arquitecto 1, Comunicación Personal, Enero 2017)

La información establece la forma con que contará la decisión, así cuando se decide trabajar en las iglesias, inmediatamente es la comunidad quien aparece como un aspecto necesario a considerar en cada una de las decisiones.

De esta manera la información es crucial para el grupo de arquitectos, ellos no se conforman con sólo describir, o conceptualizar lo que observan, construirán una observación de Chiloé, que busca lo ontológico, lo prístino, lo invisible.

Así fueron por la búsqueda de la esencia de la cultura chilota a través de la información, que no es otra cosa que encontrar argumentos irrefutables de su observación, el sentido, como reductor de complejidad, lo necesita para que la decisión exista.

Donde el patrimonio cultural arquitectónico tradicional y contemporáneo ,se vuelve material esencial de la identidad cultural del archipiélago y de sus habitantes. Y por lo tanto tratar de entender dónde están sus claves, cuál es su ADN , o por lo menos cuáles son sus inmanentes, es fundamental para preservarlo y desarrollarlo en medio de la feroz tensión tradición-modernidad a la nos vemos expuesto en el mundo de hoy (Arquitecto 3, Comunicación Personal, Febrero 2017).

Esta información generó saberes, que no es otra cosa que la densificación representada de la información. Estos saberes adquirieron la forma de conceptos que aunque fueron construidos, permitieron generar los espacios de reflexión necesarios para que colectivamente los miembros del grupo pudieran decidir. Fue especialmente importante, ya que sin estos saberes, la posibilidad de que se sincronizaran por azar es imposible, deben existir estos espacios de saber, sobre estos se reflexiona.

La cultura de la madera, fue la que hizo posible esta arquitectura , que a lo largo de la historia fue entregando las respuestas más apropiadas para el territorio, el maritorio y el bordemar (Arquitecto 3, Comunicación Personal, Febrero 2017).

Finalmente este conjunto de saberes fue decantando en una semántica histórica cultural que actuó como la plataforma sobre la cual este grupo de arquitectos decide.

5.4.- La semántica histórica Cultural como sostenedora y plataforma de las decisiones.

Esto es el símbolo que envuelve la información existente de las iglesias, es la comunidad, lo cual representa el sostenimiento de la decisión, sin este símbolo que le da sentido a la decisión, el patrimonio de la humanidad, sería simplemente una actividad más de resguardo del patrimonio. Desde la semántica comunitaria -lo intangible-, ellos van construyendo una plataforma de contenidos que densifican y dinamizan el proceso a través de certidumbres dadas por una semántica histórico-patrimonial.

La semántica meta histórica que ellos conforman es clave para sustentar la información, el tiempo, la cultura. Ya que es ésta quien les entrega la plataforma sobre la cual apoyar el resto de los elementos y premisas que les permitirán seleccionar alternativas, decidir. Por lo que, es importante observar con detención esta construcción si se desea establecer el camino que tomará la decisión, ya que dependiendo el tipo de semántica se podría establecer la alternativa que se podría seleccionar.

De hecho, desde el taller Chiloé de la universidad de Chile en los 80' a 1999 fueron 20 años en que se va densificando una semántica que finalmente se expresa en la declaratoria patrimonio de la humanidad de las iglesias de Chiloé. Refrendando e evidenciando las características de la arquitectura cultural como consecuencia del proceso reflexivo.

Todo lo que aprendimos en Chiloé lo hemos aplicado a todo nuestro desarrollo arquitectónico posterior. Y si claro, yo fui el primero que usé el concepto de arquitectura cultural, buscando explicar lo que observaba en Chiloé, donde la arquitectura que existía respondía a la cultura de isla, de borde, bosque y mar. (arquitecto 2, Comunicación Personal, Febrero 2017)

La observación de la cultura no sólo como símbolo, también como referencia concreta, se unen en un concepto, la comunidad. La cultura construye grandes iglesias no en forma individual, lo lleva adelante colectivamente. Por lo que, la cultura tiene su expresión máxima en la comunidad chilota.

En este contexto, el símbolo de comunidad, tiene un doble valor, ya que es un símbolo temporal, se recurre al pasado, aludiendo a las instituciones comunitarias que vienen del siglo XVIII para fundamentar su presencia en el hoy. Esta designación de la comunidad, posee como textura de decisión el hecho que sin la comunidad las iglesias serían simples objetos, es

la comunidad que le entrega sentido, su identidad. Esa es una frase recurrente en los diversos discursos, en las fundamentaciones, en publicaciones, el intangible, el otro, el distinto.

Esta diferencia es clave, ya que la comunidad representa esa confrontación con el otro lado de la forma, el modelo neoliberal modernizante, industrial que destruye la colectividad, la naturaleza, la cultura. Convirtiendo a la comunidad en individuos.

Por esto, los arquitectos en función de esta semántica comunitaria deciden agruparse e imitar la construcción social colectiva que no exige retribución por su trabajo, como se realizó en los trabajos colectivos de la comunidad chilota. En todo momento buscan concretizar las decisiones para que estas se sostengan por sí mismas.

Lo primero era agruparnos para conseguir recursos, pero pasaron 4 años para que lo concretáramos, recién el 2001 a través de la Fundación de la Iglesias. Pero nadie finalmente sería parte de los beneficios conseguidos (Arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

El símbolo permite generar el tiempo necesario para consensuar una decisión, sincronizarse para reflexionar. Y al mismo tiempo generar la posibilidad de nuevas decisiones a partir de la primera decisión tomada.

Al interior del símbolo seleccionado caben diversas posibilidades, y esto permitió que esta agrupación de arquitectos no necesitara una organización formal. Pudieron construir una semántica propia y símbolos que incluían o excluían a sus integrantes, no era necesario ser parte de una estructura formal. A esto se sumaba que como ellos representaban en su meta historia a Chiloé, los miembros como sus normativas estaban en el mismo espacio de observación cultural; finalmente la sincronización temporal les permitía espacios de reflexión permanentes, por lo que su autoreferencia y heteroreferencia en su dinámica de observación permitía constantemente espacios para la reflexión.

Sin duda, el tiempo aparece como determinante en el proceso decisional, ya que es este el que le da sentido. De hecho, el grupo de arquitectos lo primero que realiza es situarse temporalmente. Así el pasado para ellos es referencial, pero haciendo hincapié que éste se encuentra en el hoy, debido a que la existencia de la comunidad chilota es muestra que el pasado tuvo continuidad. Y si la comunidad y su cultura ha sobrevivido cuatrocientos años,

por ende, se da por hecho, que esta se mantendrá en el futuro, pero se debe fortalecer esta posibilidad protegiendo el patrimonio cultural que es la representación viva, y espacio de reproducción de la comunidad chilota.

Con esta concepción del tiempo, la decisión de agruparse y todo lo que venga después posee sentido para ellos, ya que el tiempo está asegurado, al igual que las decisiones que tomarán y alternativas que seleccionarán.

De esta forma, podemos entender que este grupo de arquitectos, entendió que ellos eran la continuidad de lucha por la protección de la cultura comunitaria chilota, así el sentido temporal es sobre el que se conformarán y decidirán para salvar el patrimonio que por siglos fue conformándose en Chiloé.

El obispo reflexionaba y decía: “la fe del chilote es el resultado de siglos de evangelización”. Lo que vemos hoy no es sólo religión, es cultura, donde la fe en Dios es parte de la cultura, no están separados. Si se destruyen los templos se desmorona el sentido que por siglos la cultura chilota ha construido (arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

5.5.- El tiempo en la construcción decisional del grupo de arquitectos

Para la construcción grupal, se requiere que las decisiones puedan tener un puente de relación con su referente situacional, y ahí la cultura como memoria del sistema, actúa como posibilitador, ya que la situación está en el entorno decisional.

Por esto, en la construcción organizacional, desde las decisiones concadenadas, implica que los puentes culturales posean la capacidad de representar a todos aquellos que serán miembros de la agrupación.

Y por otro lado, las decisiones pueden ser de índole conceptual, pero como siempre refieren a una situación concreta, deben responder a ésta o simplemente pierden legitimidad.

Sin el Obispo no hubiera sucedido nada, él creó dos fundaciones y una radio que permitiera, como él expresaba, que sean las mismas comunidades que expresen como se ven a sí mismas. Para esto es necesario colocar los canales que así lo permitan. La radio estrella del mar se convirtió así en el principal medio de difusión de la comunidad. De esta forma se implementó un sistema denominado los comunicadores populares, que al igual lo hicieron los jesuitas en

el siglo XVIII, eran que al igual que periodistas informaban todas las noticias de una localidad. Desde las 8 hasta las 12 de la noche, las noticias de los comunicadores se comunicaban a toda la isla. Más de 200 comunicadores, los cuales no recibían ningún tipo de remuneración, elaboraban, editaban y enviaban por distintas vías la información. Además se pasaban anuncios de la comunidad, fue este último tan escuchado, que era lugar de encuentro del medio día en Chiloé. Noticias desde traslado de animales, como funerales, avisar de viajes, agradecimientos, un sin fin de acontecimientos se resumían en una hora del día.

La radio tuvo tanta aceptación y legitimidad, que quien aparecía en la radio se sumaba a su legitimidad, por el contrario, si la radio criticaba a alguien era criticado por la comunidad. Se convierte en un referente de trabajo con la comunidad a través de las fundaciones. Y en cierto momento convoca a investigadores para comenzar a pensar el desarrollo de Chiloé, generándose el primer simposio por Chiloé. Yo coordiné mesas de trabajo, mi interés era sumar gente a la causa de las iglesias (arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

Una vez que las decisiones se estructuran en una agrupación, éstas se cierran operativamente, ya que es la forma de seguir creando nuevas decisiones, es que las operaciones deben responder a las propias necesidades como agrupación. En este momento, al igual que las organizaciones formales, se incluye a todo aquel que comparta las decisiones concordadas, quien no esté de acuerdo es excluido.

Es más, la interacción con otras organizaciones es bajo sus propios términos. Las decisiones han conformado en el proceso de selección de alternativas. Esta selección de alternativas distingue e identifica a la agrupación desde sus propias selecciones, permitiendo una comunicación con otras organizaciones, ya sea para disentir como para concordar.

Y claro el obispado a través de todas instancias organizaciones se relaciona con otras organizaciones, universidades, municipios, centros de investigación, organismos públicos, poder político. Su nivel de legitimidad lo convierten en la voz autorizada para consulta en diversos temas (arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

Cuando se está decidiendo, el entorno inmediato a estas decisiones se vuelve muy activo, requiriendo altos niveles de participación, irritando a quien está tomando las decisiones, como el grupo de arquitectos, a lo cual se responde con espacios de reflexión. Espacio entre la auto y heteroreferencia que son muy visibles para el entorno, ya que estos detienen el tiempo lo que sea necesario para que los diferentes elementos y premisas puedan contener el nivel de sentido necesario que permita seleccionar las alternativas adecuadas para responder

al entorno, y con ello, incluso superar la contingencia de la selección, como sucedió con este grupo cuando toman la decisión de postular las iglesias de Chiloé patrimonio de la humanidad y no otro icono arquitectónico de Chiloé.

En este contexto, el poder pensar en emprender un proyecto como declarar patrimonio de la humanidad a las iglesias jesuitas del siglo XVIII en Chiloé, no parecía a simple vista algo descabellado. Pero debía considerarse que aunque el obispado poseía altos niveles de confianza, su principal capital no era el monetario, para esto, se requerirían recursos. De ahí que con la creación de la agrupación se buscó acercar recursos que permitieran financiar la declaratoria patrimonio de la humanidad.

La agrupación tenía como una de las características fundamentales que trabajábamos sin recibir salario.

Todos los profesionales eran independientes partidistamente, aunque poseían ideologías claramente expuestas, éstas no impedían generar un trabajo en conjunto. Para ellos el paraguas era el obispado de Ancud.

Casi la totalidad de los miembros eran parte de las principales universidades del país, por lo que el involucramiento con éstas era una situación que se daría de forma casi natural, lo que incluía universidades locales, regionales y nacionales (arquitecto 3, Comunicación Personal, Marzo 2017)

5.6.- La sostenibilidad de las decisiones

Y el constante proceso recursivo de autoobservación de cada una de las decisiones y comunicaciones internas de la organización. Los niveles de autoreferencia y la recursividad, construyen nuevas decisiones al interior de la organización, ya sea formal o informalmente. Este último es importante, ya que permite, modificar las normas, requisitos y estrategias de funcionamiento.

Todos igual estábamos en un proceso de reflexión sobre el papel de la arquitectura cultural. Este proceso lo habíamos plasmado en nuestros trabajos profesionales, generando incluso una corriente en la arquitectura, denominada arquitectura lórica.

Esta arquitectura denominada arquitectura de la tierra, inspirados en Tellier, es aporte de la antropología poética. Nuestra máxima era: La arquitectura, no sólo se debe pensar para la ocupación del espacio por las personas, si no las formas en que la cultura las ocupa. No es realizar una traducción de la cultura, es una reinterpretación de ésta, ya que el arquitecto no es quien vive la cultura. Él posee su propia cultura y observación de ésta (Arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

Cuando la estructura grupal se constituye, y los consensos derivan de la decisión, pero están plasmados en normas, existe un constante nivel de oscilación, en cuanto a observar ciertas decisiones, ya que con el tiempo sus sentidos van cambiando, al igual que con la práctica concreta.

Nosotros no copiábamos la arquitectura chilota, nosotros la representábamos, mira lo que hizo Arquitecto 2 o Arquitecto 3. Entre paréntesis el año pasado Arquitecto 3 por 2 votos no fue premio nacional de arquitectura, pero tarde o temprano lo será, o Arquitecto 2. Y los premiarán por esa arquitectura de ese tiempo, cuando estuvimos en Chiloé. En Chiloé hicimos arquitectura, pero reinterpretando la cultura (arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

Al contrario, los templos chilotes son una reinterpretación de los propios chilotes de la cultura Europea. Los chilotes, no hicieron algo distinto a lo que hicimos nosotros.

Para nosotros fue una ventaja. De hecho fuimos los primeros arquitectos que habían llegado a trabajar a Chiloé. Así su principal objetivo producto de la forma en que veían la arquitectura, era poder relacionarse con la comunidad y con otros profesionales, ya que la arquitectura lárca concebía a la cultura como la forma en que las personas observan, actúan, e imaginan su mundo (arquitecto 2, Comunicación Personal, Marzo 2017).

La relación entre las decisiones tomadas y las repercusiones hacia la situación que dio origen van tomando distintas formas, sobre todo cuando se entrelaza la relación entre las organizaciones y este grupo.

Así el patrimonio cultural pasa a ser especialmente relevante, se debe proteger, ya que es la identidad de un lugar, es lo que identifica a sus habitantes. Si se pierde el patrimonio las sociedades se extravían.

Te lo digo en una frase, los recursos nunca llegaron a la Fundación Iglesias de Chiloé, como se esperaba, nunca se vio como algo relevante para los organismos de estado, era más bien un grupo de idealista, algo folklóricos (arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

Además se veía con sospecha que hayan sido un grupo de arquitectos los primeros en considerar el carácter de patrimonio de la humanidad -dada la particularidad de las iglesias de Chiloé- y no un organismo formal, como el consejo de monumentos nacionales, o la dirección de bibliotecas archivos y museo, o el mismo consejo de la cultura.

Desde las organizaciones públicas se veía como un tema privado, una iniciativa de un conjunto de particulares, y que bajo el argumento que “en ningún otro lugar del mundo la madera había alcanzado este desarrollo, considerando que la cultura chilota no poseía herramientas de hierro o acero para trabajar la madera” era merecedor de considerarse patrimonio de la humanidad, comparado con monumentos colosales en Europa se veía como algo mínimo, muchas se nos hizo saber por diferentes funcionarios públicos. De hecho una vez me invitaron a dar una charla a Italia, y la embajada me hizo llegar una invitación para una recepción, y ahí me encontré al Senador.... Que en ese momento era Intendente de la Décima Región y se burla de la idea de declarar las iglesias de Chiloé patrimonio de la Humanidad, me decía, mira las iglesias de Italia, esas son iglesias. Eso te refleja cómo se veía este tema por el sistema político. Imagínate al intendente, me diga eso.

La confianza en las capacidades locales y los juicios de éstas, eran mínimos. Por esto no se sumaron al proyecto los organismos públicos, más bien lo observaron desde mucha distancia, ya que no estaban convencidos de su importancia (arquitecto 2, Comunicación Personal, Marzo 2017).

En el caso de la agrupación, el acoplamiento con organizaciones distintas a ésta, era débil, la situación referencial estaba muy circunscrita a sus propias decisiones y éstas respondían a una memoria cultural muy específica, la cual en ese momento era muy ajena a las organizaciones públicas.

Nuestra organización enfrentaba un desafío que era poder declarar patrimonio de la Humanidad a las iglesias de Chiloé, sin contar con recursos, no se poseía poder político, y se debía convencer a los organismos públicos de la relevancia de apoyar esta medida, no sólo en forma de patrocinio valorizado, si no de forma concreta, debía considerarse recursos y comprometerlos si se obtenía la categoría de patrimonio de la Humanidad, eso implicaba tener que relacionarse por lo menos con cuatro reparticiones públicas, Ministerio de Hacienda, Ministerio de Vivienda, Consejo de Monumentos Nacionales, Municipales de Chiloé. Pero créeme una idea cuando hace sentido es tan potente y tan fuerte que pase lo que pase sigues adelante. Nosotros la teníamos y estábamos convencidos de aquello.

Relacionarse con diversas instituciones públicas implicaría necesariamente el poder interactuar con distintos lenguajes. Pero sobre todo lo que necesitábamos como era la primera vez que Chile llevaba adelante una propuesta como ésta, implicando influir para que en muchas de las formas de estas instituciones se generará un cambio (arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

Las formas de relación entre las demás organizaciones fueron buscando establecer puentes a través del sistema político. Así se acoplan a éste y a través de este a las comunicaciones de poder.

En este contexto es muy importante la forma en que se pudo comunicar con las organizaciones, de tal suerte, que les haya hecho sentido a lo que nosotros le estábamos proponiendo. Cambiar la forma en que se entiende la protección del patrimonio cultural igual era un desafío importante.

Esta es la clave, la construcción de sentido compartido, que el resto entienda tú idea, e igual les haga sentido. En esto puede depender de las condiciones que se estaban dando, o las mismas decisiones ya estaban tomadas.

Aparece en ese momento un alto funcionario, un tipo con mucho poder. Casi por casualidad lo conozco, entre una conversación y otra le comento lo de las iglesias. Le hablo de la Fundación, el obispo y todo lo demás. Y ahí cambia todo, él se interesó, pero de verdad.

Él es de esos hombres que sabe distinguir lo importante de lo que no. Se dio cuenta que esto era importante. Después sabríamos que era muy cercano al presidente de ese entonces, y es bajo ese mandato que todo comenzó a fluir. Y coincidentemente el presidente de ese entonces, era alguien que había vacacionado con su familia varios veranos en Chiloé. De hecho su hija tiene una casa en Chiloé. Cuando nos reunimos con él, conocía de lo que hablábamos mejor que nosotros (Arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017)

Las decisiones son operaciones comunicacionales y que forman parte de todos los sistemas, incluido el político, por lo que se requiere participar de éstas para que un sistema se acople de las mismas. En cierta forma, que el sistema político le haga sentido la selección de alternativas de su mismo sistema u otro. Siempre estos acoplamientos son formas de comunicar cómo el sistema observa una situación en específico.

El presidente dio una orden a todos los organismos involucrados que esto era prioridad presidencial, y las puertas se nos abrieron de par en par. Ahora nos comienzan a llamar, no sería fácil, pero por lo menos nos comienzan a escuchar. Pero siempre el tema de recursos era importante, así que nuestra prioridad era que el ministro de Hacienda nos escuchara (Arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

Nos encontramos con un ministro de hacienda que había sido miembro de un grupo musical. Hippie absoluto. Y respiramos tranquilos, ya que la declaratoria implicaba que el gobierno de Chile presentará la propuesta y que la respaldará con recursos para la ejecución de las reparaciones de las iglesias, algo que hasta ese momento no se había realizado (Arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

Una vez que la agrupación consigue los apoyos políticos, busca comenzar con el proceso, lo que implica, nuevamente tomar decisiones respecto a la falta de recursos para el desarrollo de la presentación de las iglesias como patrimonio de la Humanidad.

Para nuestra mala suerte, los recursos no podían ser entregados antes de la declaratoria, si no después. Por lo que el trabajo sin recursos, primero apelando a las Universidades que apoyen con sus alumnos. De las Universidades consultadas sólo la Universidad de los Lagos difundió y los estudiantes se sumaron haciendo valer sus propios recursos para trasladarse, alimentarse, implicaba levantar 32 iglesias en total en un plazo no superior a un año. Realizar planos, análisis constructivos, trabajo con la comunidad.

En la práctica se vivió de la caridad de las comunidades, ya que para evitar el costo de alojarse se ocuparon las iglesias para dormir y comer.

Comenzar la elaboración de toda la información recopilada fue especialmente complejo por lo que implicaba en cuanto a los tiempos que se requerían. Y las exigencias de presentación de un informe internacional. Esto implicó la coordinación de 25 profesionales que pudieran contribuir en cada una de las partes del informe, así se dividió en un comité editor, equipos de terreno y equipos de trabajo con la comunidad.

Así se va conformando paulatinamente una presentación y la elaboración de un proyecto que se presentaría al Banco Interamericano del Desarrollo. (arquitecto1, Comunicación Personal, Marzo 2017)

Cada una de las acciones que se desarrollan van sumando nuevas decisiones a las ya establecidas, comenzando a conformarse una historia e identidad de la agrupación. Aunque prevalece la historia de cada uno de los individuos, estas se impregnan en las decisiones que cada uno toma, y que son consensuadas por el grupo de individuos.

La decisión es grupal, el individuo deja de estar presente, deja de ser su historia, es la historia del grupo, son los aciertos o desaciertos decisionales del grupo. Los individuos dejan de tener control sobre los tiempos, sincronías, sentidos, eso ya está dado, sólo pueden referir a lo dado, y si no quieren ser parte de esto serán excluidos.

Las decisiones siempre se tomaron en grupo, nunca fue de forma individual, cada paso lo comentábamos, veíamos todos los problemas, especialmente los operativos a los que nos enfrentaríamos.

Muchas veces nos encontrábamos en callejones sin salida, ya que no había forma que pudiéramos avanzar y además no existía el tiempo necesario para gestionar, y las decisiones

se mantenían a la espera de concretarse; había muchas cosas que no dependían de nosotros (Arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

De esta manera las decisiones van a ser tomadas como la estructura jerárquica organizacional decidida entre todos, así lo determinó.

Era una cuestión mixta, tomamos en grupo como en forma individual, dependía del tema. Como había instituciones involucradas, el obispado, el consejo de Monumentos, la Unesco, algunas dependían de las decisiones de estas organizaciones (arquitecto 3, Comunicación Personal, Marzo 2017).

En otros casos, la cuestión era decidida entre nosotros, que implicaba hechos puntuales, y al mismo tiempo visiones globales de todo el proceso de patrimonio de la Humanidad.

Esta jerarquía es muy importante al momento de tomar decisiones, ya que nos permite, de una u otra forma tener claridad, respecto a quien deberá decidir entre las posibilidades, que son siempre inciertas.

Nos dividimos por equipos cada uno de nosotros le tocó un tema en particular, o más bien una parte del documento, y nos guiamos por lo que solicitaba la UNESCO en cada uno de los puntos (Arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

Cuando la organización debe ser representada, en cierta forma, hace referencia a cómo entre tantas posibilidades se optan por una decisión en particular.

La decisión de quién exponía no fue difícil, ya que era quien había desde el principio era la cara visible de todos nosotros, Don Hernán Montencinos, hoy fallecido, además era un momento de pocos recursos, y él como fundador del taller Chiloé en la U. de Chile, era casi como reconocimiento a su labor.

Además todos los demás estábamos en ese momento trabajando en forma independiente, no teníamos ingreso fijo, excepto Don Hernán. Lo cual era importante, ya que era un viaje a Paris, y la UNESCO no pagaba nada de este proceso, era el gobierno respectivo quien debía encargarse cuestión que tampoco realizaba (Arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

Una vez que la situación es contestada la agrupación vuelve hacia sus decisiones iniciales, revisarlas, recordarlas, hacerlas nuevamente parte de la evaluación final del proceso.

Una vez que se consiguió, en realidad los festejos fue como todo el proceso a nivel a local, cada comunidad celebró en particular. No hubo una gran celebración, a nivel de Chiloé (Arquitecto 2, Marzo 2017).

Cuando se autoevalúan los miembros de una organización en cierta comparación con la idea inicial, esto no permite un nivel objetividad adecuado.

Mi evaluación es que hubieron muchos errores, pero sobre todo mala predisposición desde las distintas instancias gubernamentales, debimos todo el tiempo nosotros empujar este proceso que tenía que ver con el beneficio de la comunidad (Arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

5.7.- El fin del proceso decisional y el fin de la agrupación de arquitectos

Finalmente las diversas alternativas que tomó este grupo de arquitectos conllevó a que se alcanzarán los resultados de las decisiones tomadas. Pero cuánto de esto una vez alcanzado el resultado se pudo sostener con decisiones. Esto nos permite preguntarnos si una vez que se toman las decisiones correctas concadenar con decisiones y selecciones similares permitiría no detener el proceso.

Una vez que obtuvimos las declaratorias, esperábamos que la agrupación se consolidara, lo cual se tradujo en la Fundación de las Iglesias de Chiloé, pero justamente ahí comenzaron los problemas. La idea era mantener la misma forma organizacional y la forma en que tomábamos las decisiones, en conjunto. Pero en una fundación hay un directorio, secretario ejecutivo, una jerarquía que antes no existía. Las decisiones comienzan a tomarse por pocos y el tiempo estaba mediado por el dinero. Ya el voluntariado desapareció y dio paso a los profesionales a honorarios, muchos con poca experiencia y esto lo consideraban un trabajo más. Así que me retiré (Arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

El proceso de construcción decisional estaba sustentado en una semántica histórico temporal que se hace parte del grupo, y sobre la que definen su orientación cultural. Cada información que indican y los tiempos que se toman para sincronizarse van generando paredes

organizacionales por cada decisión que toman. Por esto, cuando esta semántica no es compartida la organización considera que su tiempo ha concluido.

Cuando decidimos emprender este desafío, no era sólo un tema profesional, era un objetivo de vida, era algo en lo creíamos, era sobre lo que reflexionamos y decidimos dedicar años por la defensa del patrimonio de Chiloé (arquitecto 3, Comunicación Personal, Marzo 2017)

De todas formas, todo nuestro trabajo seguirá por esta vía de la arquitectura cultural, lo que se aprendió en este proceso, no fue en vano. Todo tiene su tiempo, el nuestro se acabó cuando llegó el dinero (arquitecto 2, Comunicación Personal, Marzo 2017).

El dinero es un medio simbólicamente generalizado que comunica sistemas, subsistemas, y que es una comunicación dentro de una organización, pero ésta no estaba presente en la organización, esa operación comunicacional, aunque se buscó nunca estuvo presente en la organización por lo que fue sustituida por el tiempo, como medio de intercambio. Que era forma tradicional de intercambio en Chiloé, tiempo por trabajo.

Se debe recordar la importancia del tiempo en la elaboración de la semántica meta histórica, el cómo se orienta la cultura y la indicación de la información en función de estas dos premisas. Contextualizándola en un tiempo referente, actual y posible.

Por esto, cuando el dinero llega para financiar la reparación de las iglesias, el trabajo con la comunidad, los organismos del estado que poseen su forma de comunicarse con las demás organizaciones bajo sus términos estructurales, la agrupación no posee el tiempo necesario para responder a los nuevos requerimientos, y deshacer todo lo construido, para crear una organización formalmente constituida y ya depender de operaciones comunicacionales, informaciones que no le hacían sentido, una orientación cultural, y tiempos acotados, sin posibilidad de sincronización o reflexión.

Después de las primeras exigencias, finalmente el convenio para transferencias de dinero no serían a la organización que se conformó, si no al Obispado de Ancud, quien sería el verdadero dueño del proyecto. La fundación sería un empleado de éste. No entendíamos nada, nos explicaban que el estado no puede firmar con particulares, así que era mejor con un obispado, que en la práctica era otro gobierno, pero en Chile (Arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

Luego nos dicen que la escuela de carpinteros que tanto nos costó llevar adelante, no se usará, que se necesita velocidad en las reparaciones; y, para rematar, que se repondrán las iglesias no se restaurarán, ya que demorarían mucho. Y deben cumplirse en un período de tiempo presupuestario (Arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017).

Nos convencimos que pase lo que pase, la respuesta ante cualquier tema en Chile, será económica. Pero hacer no es sinónimo de dinero, hacer implica optar por la mejor posibilidad que se te presenta. Y la adecuada era hacerla con calma, los chilotes se demoraban 10 años en levantar una iglesia, nosotros reparémosla en cuatro. No era porque no se pudieran demorar menos, eran los tiempos de la comunidad, no de un individuo como en este caso, el señor burócrata, que necesita terminar el día marcando la tarjeta y avanzar, avanzar para cumplir con las fechas de su planilla Excel. El infierno de Dante (Arquitecto 1, Comunicación Personal, Marzo 2017)

Esto es especialmente interesante como la semántica comunitaria permeó toda la cultura organizacional de este grupo de arquitectos, y las formas en que respondieron a las posibilidades que se presentaban en su entorno.

De esta forma el proceso se culmina cuando lo que unía a todo el grupo, su tiempo, como constructor de sentido desaparece, y con esto el proceso de declaratoria patrimonio de la humanidad.

CAPTITULO 6.- CONCLUSIONES

El poder observar el proceso decisional del grupo de arquitecto que se hizo cargo de la declaratoria patrimonio de la humanidad de las iglesias de Chiloé, desde la conformación del grupo, el papel le cupo a su cultura como memoria orientadora, la elaboración de una semántica que subyació como estructura que redujo la incertidumbre en la toma de decisiones. Esto fue el comienzo del proceso, donde una agrupación iniciaba a auto conformarse desde el proceso decisional.

Es especialmente relevante, considerar que tanto la cultura de los arquitectos, que se conforma como estudiantes del taller Chiloé, en la Universidad de Chile, como luego en su paso por Europa, abrazando la post modernidad, hasta su llegada a Chiloé, van conformando una particular forma de observar el Archipiélago.

La cultura que como observadores de la realidad chilota poseían los arquitectos, les permite establecer procesos de sentido, y comenzar a construir una meta historia de la cultura chilota, fortaleciendo a través de ésta, el sentido orientador de su cultura.

Así toda la información que requirieron para la elaboración de la semántica histórico-cultural, fue distinguida e indicada en función de su cultura como observador. De esta manera, podemos ver dos elementos como primordiales y que están muy relacionados con el entorno en el cual estaban insertos. Su cultura orientadora de observador constructor de sentido y la semántica meta –histórica que elaboraron.

La semántica tomaba ciertas dimensiones espacio temporales de la historia de Chiloé, y distinguía cierto nivel de información. Muy influenciados por el estructural marxismo, elaboran una historia de Chiloé, donde la sociedad insular en el pasado era muy armónica, producto de que la institución central era la comunidad, la cual a través de la reciprocidad y redistribución permitía un equilibrio social y colectivo.

Si la sociedad chilota no hubiera sido así, no hubiera podido construir los templos que serían patrimonio de la humanidad, dada la complejidad para realizar tan importantes obras, y ante la insistencia del dinero en la isla. Como sabían eso, ya que hasta el día de hoy quedan vestigios de esa sociedad, con una serie de instituciones, la minga, los patronos, fiscales, entre otros.

Esta forma de observar la historia, crea una semántica que influiría en su trabajo profesional individual, creando el concepto de arquitectura cultural, la cual llevaron a la práctica en obras privadas, incluso que a uno de los miembros del grupo le valió el premio nacional de arquitectura.

Una vez que logran conformar su propia semántica como organización, en el mismo momento comienza a operar temporalmente en función del proceso de construcción decisional. El tiempo es considerado como un constructo social por ellos, es posible de darle forma como estructura que cobije el proceso decisional.

De esta forma, una vez construida la estructura que cobijará la decisión, el grupo se cierra operativamente, permitiéndoles que los elementos y premisas a las que les han dado contenido y sentido, se hagan parte de la operación de su propia agrupación, reproduciendo estas operaciones bajo ciertos límites que les permitan tomar decisiones, sin estar expuestos a la incertidumbre de su entorno. Así, la meta historia Jesuita, la comunidad, o el patrimonio como parte de un desarrollo sustentable se repetirán, perfeccionarán, una y otra vez con el objeto de ir creando memoria cultural del sistema organizacional, y así poder concretar la selección de alternativas que han decidido.

La organización nace para consolidar, por sí misma el legado de las iglesias, no se funda en ninguna semántica inicialmente, es orientación cultural del propio observador el que da el inicio al proceso decisional, es la que entrega sentido. Luego viene la construcción semántica, la cual puede que tenga relación o no con la cultura de los observadores, en este caso, pero no necesariamente, ya que cuando se construye la semántica se distingue e indica ciertas informaciones y experiencias que la conformarán, lo cual es un trabajo colectivo, que de hecho generó en los arquitectos un cambio en su cultura de observador.

De esta manera, podemos concluir, que es el observador u observadores son dependientes de sus propias observaciones para decidir. Pero si desean mantener un proceso de decisión deben densificar una semántica que les permitirá, reducir la incertidumbre del entorno, permitiéndole mayores posibilidades de seleccionar las alternativas adecuadas.

La información fue uno de los elementos importantes de sus decisiones, la cual se obtiene distinguiendo entre muchas observaciones disponibles. Es complejo distinguir información

pertinente, dada la gran cantidad de ésta. Por esto, no fue de extrañar, que los arquitectos distinguieran información que fuera acorde a su cultura como observador, elaborando desde ahí la meta historia de Chiloé, haciendo énfasis a ciertas dimensiones, como la comunidad, lo colectivo de la cultura, una relación cercana entre el conquistar religioso, y el indígena. Conformando una semántica muy cercana a una visión idílica de la cultura chilota, la cual al conformarse como saber de la organización, se establece en la cultura organizacional del grupo, subyaciendo como estructura soportante y que ellos mismos concretan en su propia organización, decidiendo que no recibirían remuneración por su trabajo, y que sería una instancia colectiva no formal, como ellos veían a las organizaciones de Chiloé.

Así, la información se densificó en la semántica del grupo, por lo que, una vez que la información se hace parte de la semántica, y se logra construir la temporalidad grupal, aparece como no necesaria más información. De esta forma, el contenido de las decisiones será recursivo, y reingresará una y otra vez a la organización, perfeccionado la forma más que el fondo, dado que se utilizará el mismo cúmulo de información ya densificada en la semántica.

Esto es especialmente relevante, ya que nos permite entender porque agrupaciones informales, incluso otro tipo de organizaciones, son tan poco permeables al cambio, en cuanto la posibilidad de ingreso de nueva información, implique, que las estructuras que soportan la organización deben modificarse, su semántica. Entonces, si queremos realizar un cambio, la oportunidad es cuando se reingresa la información, buscando influir con nueva información, lo cual es complejo, pero teóricamente podría generar cierto nivel de cambio.

Un ejemplo claro en el caso de los arquitectos, es el taller Chiloé que nace en 1984, en 1999 se conforma como agrupación y el 2001 presenta la declaratoria patrimonio de la humanidad. En todo ese tiempo nunca tuvieron la intención de incluir ninguna información nueva, como los expresan ellos y sus publicaciones. Existiendo, por ejemplo, información clara de que Chiloé fue una de las encomiendas más crueles de toda América, lo que gatilló tres alzamientos indígenas. O que los Jesuitas eran dueños de haciendas en Chiloé y que obligaban a los indios a trabajarlas, diversas probanzas al rey de España lo demuestran. Y que en una rebelión los indígenas huilliches quemaron varias iglesias, que obligó a los Jesuitas a ser más prevenidos, creando la institución del fiscal, quien vigilaba cualquier intento de insubordinación. Nada de esto fue si quiera considerado en su fundamentación para proponer a la UNESCO la iglesias como patrimonio de la Humanidad. Una vez que se construye la

semántica, y la información en ésta, se convierte en saberes, la información adquiere un valor por sí misma.

Dada la imposibilidad de agrupación informal tomar decisiones en todo momento, ya que el proceso demora tiempo, producto de la necesidad de sincronizar y reflexionar, se vuelve una organización poco flexible, adaptable y vulnerable a los cambios de su entorno para hacer cambios a la organización. Por esto, los saberes que densifican la información son tan relevantes, como lo pudimos apreciar en este grupo de arquitectos en el primero momento de su historia como agrupación.

Esta poca capacidad estructural de agregar información en forma permanente en esta agrupación hacia a sus miembros autoobservarse como muy expuestos. Por lo que, al participar en el ámbito público, el posee una semántica que dirigía sus decisiones, les permitía la seguridad necesaria y la posibilidad de comunicación con su entorno.

Una decisión no posee un carácter individual, siempre se toma entre más de una persona, por lo que es necesario que exista un espacio temporal para decidir, a esto lo hemos denominado sincronización.

Dentro de este espacio temporal, se encuentra la reflexión, que es un estado intermedio entre la auto y heteroreferencia. Así la sincronización es el espacio que permite que se pueda realizar la reflexión.

Para este grupo de arquitectos, durante el proceso de declaratoria generaron dos espacios de sincronización, por un lado, teórico práctico, que fue la escuela de carpinteros, donde se recuperaban prácticas históricas constructivas chilotas, donde se reflexionaba sobre las formas de restauración y los tiempos que tardarían en restaurar las iglesias, llevando adelante la publicaciones y una serie de investigaciones.

Y un segundo espacio de sincronización–reflexión que eran los seminarios y simposios que ellos organizaban o participaban. Lo cual les permitía reflexionar sobre lo que estaban realizando en ese momento.

De esta forma, los resultados de la escuela de carpinteros, como de seminarios y simposios, implicó reafirmar su semántica, la información que poseían, pero el objeto final de esto era

responder a su entorno, y es esta respuesta parte del proceso de decisión, ya que al final la decisión debe responder a un hacer y comunicar este hacer, el cual no recae en operaciones internas de la organización, son comunicaciones dirigidas al entorno, en este caso, del grupo de arquitectos.

Cuando la agrupación de arquitectos, en su relación con organizaciones gubernamentales, planteaba que toda la presentación ante la UNESCO debe ser en sus términos, y bajo sus tiempos, en cierta medida, esta comunicación responde a un proceso de reflexión y sincronización, que establece una decisión de cómo se relacionaran con otras instituciones, aunque eso le pueda significar interactuar con unas y no con otras. Pero, se debe recordar que el horizonte de la decisión es la propia decisión, en tiempo determinado. Por esto, en ese momento la decisión era la que tanto su cultura, semántica, reflexión y tiempo indicaban como la mejor alternativa para la agrupación.

El tiempo como espacio que envuelve tanto la semántica, información, cultura, sincronización, reflexión. Es el tiempo quien le da sentido a la decisión y permite que ésta lo obtenga. El tiempo, es el contexto del proceso de construcción decisional, el cual permite, que un observador pueda seleccionar.

Para el grupo de arquitectos el poder establecer el tiempo era primordial en su construcción semántica, y esto determinó la forma en que entenderían las distintas formas decisionales y tomarían sus decisiones para seleccionar la alternativa adecuada. Ya que es el tiempo el que establece la dinámica de la construcción decisional.

Además, fue el tiempo que ellos observaron, el que fue construyendo la realidad social a la que se fueron enfrentando como agrupación. En cierta medida, el tiempo estableció el espacio en que se desarrolló la agrupación, y los soportó como organización.

El ejemplo más claro es cuando ellos deciden no cobrar por su trabajo durante todo el proceso de declaratoria, e intercambian tiempo por dinero. Es el tiempo colectivo el que los comunica, y no el dinero como medio. Así el tiempo posee una característica, es compartido, y responde a una semántica comunitaria, donde las relaciones se definen desde lo colectivo.

Esto es especialmente interesante, ya que podría verse que sucede con el caso de bomberos, organizaciones como no más AFP y otros grupos informales, que tiene el tiempo y no el

dinero como forma de construir una realidad. Para los bomberos entrenarse para reaccionar en el menor tiempo posible, para salvar vidas. La agrupación AFP después de toda una larga vida de trabajo, se ganó un sueldo miserable, no es justo.

El tiempo, como contexto de una construcción decisional, social, aparece en el marco de una sociedad compleja, como una consecuencia, ya que este tipo de sociedades posee como cualidad, que su estabilidad es un constante movimiento. Por lo que no nos debe extrañar la importancia que posee el tiempo en cada una de las dimensiones del decidir.

Por ende, comprender el proceso decisional en una agrupación de arquitectos en Chiloé, fue observar como el tiempo construía la realidad social que ellos observaban y sobre la cual decidían sus alternativas.

A reglón seguido, cuando las decisiones no pudo seguir acoplándose a las nuevas condiciones de sentido los miembros y la agrupación informal desaparecen.

7.- Bibliografía

Arnold, M. (2004) Introducción a las epistemologías sistémico / constructivistas. En Ensayos sobre socioautopoiesis y epistemología constructivista. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.

Arnold, M. (1998) Introducción a los conceptos básicos de la Teoría General de Sistemas. Cinta de Moebio. Universidad de Chile.

Aslan, Z., Ardemagni, M. (2006). Introducing Young people to the protection of heritage sites and historic cities: A practical guide for school teachers in the Arab region. Roma: ICCROM).

Casanueva, Fernando (1981) “La Societe Coloniale Chilienne et L’egliese au XVIII e Siecle:Les Tentavies D’Evangelisation des Indiens Rebelles”. Thèse pour l’obtention du doctorat de 3e cycle (histoire) Présentée par: Universite de Paris-Sorbonne (Paris IV). Capítulo VI. pag. 693

Baecker, R.M., DiGiano, C., and Marcus, A. (1997). Software Visualization for Debugging, Communications of the ACM 40(4), 44-54.

Bauman, Zygmunt (2002) La modernidad Líquida. Fondo de la cultura económica. Buenos Aires, Argentina.

Bouillat, J. (1991). La transparencia del mal. Anagrama. Barcelona.

Braque, George (2001) El día y la noche. Editorial Anagrama. Barcelona.

Cooper, J. The Chono fue publicado en Handbook of South American Indians, Bull 143, Vol I: The Marginal Tribes Washington 1946:47-54, de la Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, quien ha otorgado la autorización para su traducción al español y para su publicación en la revista Chiloé, N° 9 , 1988 pag: 19-42.

Cadenas, Hugo (2014) La Teoría de la Cultura y la diferenciación de la sociedad. Departamento de Antropología U. De Chile.

Darwin, Charles (2008) *Viaje al fin del Mundo*. Editorial Amanuta. Santiago, Chile.

Darwin, Charles (1899) “Viaje de un Naturalista alrededor del Mundo”. Biblioteca de Jurisprudencia, Filosofía e Historia. Segundo Tomo. pag 67. Madrid, España.

Délano, Priscila. “Mujer trabajadora y relaciones de género. La mujer en las empresas pesqueras en la isla de Chiloé” en *Huellas, Seminario Mujer y antropología: problematización y perspectivas*, Editorial CEDEM. Editoras Sonia Montecino, María Elena Baisier. Santiago, Chile, 1993.

De la Calle Ysern, F.Javier de la 1986 *Los Huilliches de Chiloé. La defensa de la tierra de unos indios chilenos*. (Memoria de Licenciatura). Fac. de Ciencias políticas y Sociología. Univ. de Madrid, dactilografiado, Madrid, pags. 167; Canas Pinochet, Alejandro 1904 “La raza y la lengua Veliche”. en *Actes de Societe Scientifique du Chili, XIV*, Santiago, pags. 1-23; entre otros.

Eslava, J. & Puente, C. (2003) *Análisis de las políticas públicas: una aproximación desde la teoría de sistemas sociales*. Centro de Proyectos para el Desarrollo.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

Guarda, Gabriel OSB (1987) “Los Laicos en la Cristianización de América”. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago

Geertz, Clifford (1992) *El antropólogo como autor*. Editorial Paidós. Barcelona.

Hurd, J (2006) *Models of scientific communication systems*. In: Crawford, SY, Hurd, JM, Weller, AC. *From Print to Electronic. The Transformation of Scientific Communication*. ASIS Monograph Series. Medford, NJ: *Information Today*.

Jeria, Yuri; Olivares, Juan Carlos y Ulloa, M. (1995) *Archipiélago en Tramas. Cestos y cultura en Isla Lemuy*. Imprenta San Carlos del Obispado de Ancud. pag.4.

Lévi-Strauss, Claude (1997) *El buen salvaje*. Fondo de la cultura Económica. Colombia.

- Lyotard, Jean-Francois (1987) *La condición Postmoderna*. Ediciones Catedra. Argentina.
- Luhmann, N. (2010) *Organización y decisión*. Editorial Herder. Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (1997) *Observaciones de la Modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad Moderna*. Ediciones Paidós.
- Luhmann, N. (1991) *La sociedad de la sociedad*. Editorial Herder. Universidad Iberoamericana.
- Maykust, P.; Morehouse, R. (1999). *Investigación cualitativa. Guía práctica y filosófica*. Barcelona: Hurtado.
- Mascareño, A. (2010). *Coordinación social mediante políticas públicas: el caso chileno*. *Revista de la CEPAL* 101: 107-122.
- Mead, M. (1972) *Experiencias personales y científicas de una antropóloga*. Editorial Paidós.
- Monsalve, L. (2011). *Gestión del Patrimonio Cultural y Cooperación Internacional*. Cuadernos de Cooperación para el Desarrollo, 6. Medellín: Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo.
- Palma, A. (2009) *Las políticas públicas que no contribuyen a las cohesión social*. Flacso.
- Parentelli, L. (2004) *Uso de indicadores de desempeño en la toma de decisiones de la política pública. El caso de la política de vivienda social en Chile*. Tesis de magister. U. De Chile.
- Rodriguez, D. (2001) *Gestión organizacional: Elementos para su estudio*, Ediciones Universidad Católica de Chile. Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Rodriguez, D. (2007) *Las organizaciones sociales en una sociedad Compleja*. Centro de estudios de emprendimientos solidarios. Facultad de Ciencias sociales, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Salmi, H. (2007). Towards the Study of Urban Public Histories. Extraído el 1 de junio de 2015 desde <http://users.utu.fi/hansalmi/opetus/introduction2012.pdf>

Sandín, M. Paz (2003). Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones. Madrid: Mc Graw Hill

Simón, H. (2000) Decision making: rational, nonrational and irrational. Educational Administration.

Stake, R. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata

Sapir, Edward (1949) Language, Culture, and Personality published in 1949. Edición University of California Press.

Tampe, Eduardo S.J. (1981) “Tres siglos de misiones de Chiloé”. Editorial Salesiana. Santiago, Chile.

Taylor, S., Bogdan, R. (1996). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós.

Todd, P. & Gigerenzer, G. (2003) Bounding rationality to the world. Journal of Economic Psychology

UNESCO (2010). Recomendación sobre la Salvaguarda de la Cultura Tradicional y Popular. París: UNESCO.

UNESCO (2008). Carpeta de información sobre el Patrimonio Mundial. París, UNESCO.

UNESCO (2003). Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial. París: UNESCO.

UNESCO (1982). Mexico City Declaration on Cultural Policies adopted by the World Conference on Cultural Policies. París: UNESCO

Urbina, Rodolfo (2012) Periferia Meridional Indiana. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Chile.

Vattimo, Giovanni (2007) La ética de la interpretación. A parte Rei. Italia.

Watzlawick, Paul (1979). ¿Es real la Realidad?. Editorial Herder. Barcelona

De la Calle Ysern, F. Javier. (1986). Los Huilliches de Chiloé. La defensa de la tierra de unos indios chilenos. Memoria de Licenciatura. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de ciencias Políticas y Sociología. Madrid, España.

Artículos:

Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos (2003) Postulación de las Iglesias de Chiloé como sitio del Patrimonio Mundial. Segunda Serie. Tercera Edición. N°29. Santiago.

ICOMOS (1964). <http://www.icomos.org/fr/>

Ministerio de Desarrollo Social (2015). Sistema Nacional de Inversiones (SNI). <http://sni.ministeriodesarrollosocial.gob.cl>

Ministerio de Desarrollo Social (2000). Sistema Nacional de Inversiones (SNI). <http://sni.ministeriodesarrollosocial.gob.cl>

Ministerio de Desarrollo Social (2013). Sistema Nacional de Inversiones (SNI). <http://sni.ministeriodesarrollosocial.gob.cl> . CASEN

Ministerio de Vivienda y urbanismo (2004, 2010, 2016). www.minvu.cl . Biblioteca digital

P. Diego Rosales S.J. Historia General del Reyno. Valparaiso. Imprenta del Mercurio 1877. Tomo I. Libro I. Capitulo XXVI, pag.151, sobre las casas de los Chonos.

Ulloa, Francisco 1553 Relación del viaje al estrecho de Magallanes en Gongora Marmolejo “Historia del Reino de Chile desde su conquista hasta 1575”. Memorial Histórico español. T. IV, Madrid 1852.

Juan Nepomuceno Walther .Memorial presentado por el Procurador general de la Provincia de Chile de la Compañía de Jesus a la Real Junta de Poblaciones.. 09 de Enero de 1764. Manuscritos Medinas, Tomo 191, foja 239 a 250.

Anexo N° 1. Pauta de final de entrevistas a tres arquitectos:

- 1.- ¿ Cuando escucharon por primera vez el concepto de Patrimonio de la Humanidad?
- 2.- ¿Relatame cómo tomaste la decisión de radicarte en Chiloé?
- 3.- ¿Qué te llevó a interesarte por esta unión entre cultura y arquitectura?
- 4.- ¿ De quién fue la decisión de comenzar con el grupo de arquitectos preocupados por el patrimonio cultural?
- 5.- ¿Cómo llegan a decidir que son las Iglesias de Chiloé merecedoras de ser declaradas patrimonio de la Humanidad?.
- 5.1.- ¿Explícame esta idea con el mayor detalle que puedas?.
- 6.- ¿Cuál era el contexto sobre el que toman la decisión de comenzar con el trabajo sin recursos?
- 6.1.- ¿Puedes explicarme este último punto en detalle?
- 7.- ¿Cuáles fueron las principales complejidades que se encontraron en el proceso?.
- 8.- ¿Cómo unieron esta propuesta de arquitectura con patrimonio?
- 9.- ¿Qué pesaban los organismos públicos y la gente en general de lo que ustedes hacían?
- 10.- ¿Qué acciones llevaban adelante para relacionarse con el entorno a ustedes como agrupación?
- 11.- ¿Podrías detallar estos niveles de involucramiento de cada miembro en el trabajo cotidiano del grupo para la preparación y presentación de la declaratoria?
- 12.- ¿Una vez lista la presentación cómo fue la relación con quienes debían presentarla?
- 13.- ¿cuáles los pasos que siguieron y quienes tomaron las decisiones al momento de presentar la declaratoria?
- 14.- ¿Quién tomó las decisiones en ese momento?
- 15.- ¿Cómo fue la presentación ante la UNESCO, quiénes fueron a Paris?
- 16.- ¿Quién tomó la decisión de los expositores en Paris?
- 17.- ¿Una vez aprobada la declaratoria patrimonio de la humanidad que prosiguió?

18.- ¿En qué momento tú observaste que el grupo se deshizo y pasó la Fundación de las Iglesias de Chiloé a llevar el proceso que ustedes habían generado?.

19.- ¿Cuál es tú evaluación final del proceso, pasado más de 16 años de lo sucedido?

20.- ¿Vez actualmente una experiencia similar a la que te tocó vivir en Chiloé en otra agrupación que tú conozcas?.

Anexo N° 2 Documentos recomendados por los entrevistados, elaborados y publicados por el grupo de arquitectos.